

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN

CARRERA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION



ESTILOS DE CRIANZA QUE INCIDEN EN LA
FORMACIÓN DE HABILIDADES SOCIALES EN LA
INFANCIA

Perfil de Monografía para optar al Grado Académico de
Técnico Universitario Superior

Mención Educación, Desarrollo y Atención Integral de la
Infancia

Univ. Milenka Yuridia Conde Alarcón

Tutor: M. Sc. Marcos Fernández Motiño

LA PAZ - BOLIVIA

2024

ÍNDICE GENERAL

Dedicatoria	i
Agradecimientos	ii
Resumen	iii
Introducción	iv

Contenido

CAPITULO I	6
ASPECTOS GENERALES	6
1.1. Fenómeno de estudio	6
1.2. Justificación	7
1.3. Objetivos	9
1.3.1. Objetivo general	9
1.3.2. Objetivos específicos	9
CAPITULO II	11
MARCO CONTEXTUAL	11
2.1. Contexto geográfico	11
2.2. Contexto económico	12
2.3. Contexto social	13
2.4. Contexto cultural	14
2.5. Contexto educativo	16
CAPITULO III	19
MARCO REFERENCIAL	19
3.1. Antecedentes del fenómeno de estudio	19
3.2. Teorías de análisis del fenómeno de estudio	21
CAPITULO IV	25
SUSTENTO TEORICO	25
4.1. La Infancia	25
4.1.1. Antecedentes	25
4.2. El desarrollo infantil	25
4.2.1. Desarrollo cognitivo	26
4.2.2. Desarrollo social y emocional	26
4.2.3. Desarrollo del lenguaje	27
4.2.4. Desarrollo físico	27
4.3. La infancia y el ambiente familiar	28
4.4. La familia	28

4.4.1.	Conductas parentales _____	31
4.4.2.	Tipos de familia _____	32
4.5.	Modelos actuales de familia _____	32
4.6.	Calidad de vida en el entorno familiar _____	33
4.7.	Estilos de crianza _____	34
4.7.1.	Definición de los estilos de crianza _____	34
4.7.2.	Tipos de estilos de crianza _____	35
4.7.3.	Crianza positiva _____	39
4.8.	Habilidades sociales _____	40
4.8.1.	Definición de habilidades sociales _____	40
4.8.2.	Características de las habilidades sociales _____	42
4.8.3.	Adquisición y enseñanza de las habilidades sociales _____	42
4.8.4.	Tipos de habilidades sociales _____	43
4.9.	Relaciones interpersonales _____	56
4.10.	Rendimiento académico _____	57
4.11.	Factores de riesgo en el desarrollo socioafectivo _____	58
4.11.1.	Retraimiento social – pasividad _____	58
4.11.2.	Agresión social - agresividad _____	59
CAPITULO V	_____	60
METODOLOGÍA	_____	60
5.1.	Tipo de investigación _____	60
5.2.	Método de investigación _____	60
5.3.	Técnicas e instrumentos de revisión documental y/o técnicas e instrumentos de recopilación de datos _____	61
5.3.1.	Técnicas _____	61
5.3.2.	Instrumentos de recopilación de datos _____	61
CAPITULO VI	_____	62
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	_____	62
6.1.	Conclusiones _____	62
6.2.	Recomendaciones _____	63
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	_____	65
ANEXOS	_____	69

DEDICATORIA

Esta monografía está dedicada a Dios, por permitirme llegar a este punto de mi carrera y darme la fortaleza para culminarla con éxito.

Por ser luz en mi camino y ser la única persona que confió en mí, a mi abuelita que está en el cielo, que siempre quiso que estudiará algo que amara hacer, fueron fundamentales sus palabras para llegar a estudiar esta carrera.

AGRADECIMIENTOS

El desarrollo de la presente monografía ha sido posible gracias a la colaboración, motivación y dedicación profesional de mi tutor M. Sc. Marcos Fernández Motiño, fue un privilegio contar con su guía en este proceso.

Gracias a mi querida carrera Ciencias de la Educación por ser parte fundamental de mi formación, que gracias al ingreso a la universidad pude conocer docentes destacados que coadyuvaron a mi formación profesional.

Resumen

La presente monografía titulada “Estilos de crianza que inciden en la formación de habilidades sociales en la infancia”, hace referencia a la importancia y relevancia que tienen los estilos de crianza en la formación de las habilidades sociales, tomando en cuenta la etapa de la infancia. Los estilos de crianza hacen referencia a la relación afectiva, de guía y control que se da entre padres con sus hijos, y se toma en cuenta la población perteneciente a la primera infancia comprendida entre las edades de 0 a 7 años aproximadamente

La importancia de abordar el tema en esta etapa, es porque durante esta etapa los infantes reciben una mayor influencia de su entorno y contextos, así también, es considerada la etapa más importante del desarrollo de la persona, porque es en los primeros años de vida donde todo el cuerpo de desarrolla desde diferentes aspectos; con el fin de sentar las bases para la vida adulta de la persona.

Esa es la razón por la cual se planteó como objetivo general el describir el impacto que tienen los estilos de crianza en la formación de las habilidades sociales en la etapa de la infancia.

Introducción

La siguiente monografía, sobre los Estilos de Crianza que inciden en la formación de habilidades sociales en la infancia, es de carácter documental, debido a que se recopiló y seleccionó información a través de la lectura de documentos, libros y artículos científicos para poder determinar la incidencia que tienen los cuatro estilos de crianza en la etapa de la infancia, los cuales son el autoritario, democrático, negligente y permisivo; las cuales actúan de forma directa y/o indirecta en la conducta del infante.

Y por habilidades sociales entendemos que son el conjunto de capacidades que permiten el desarrollo de conductas y acciones que hacen que las personas se desenvuelvan de manera eficaz en lo social, y es a través de los estilos de crianza que se dan ciertas pautas de conducta y actitudes a los hijos que se verán reflejadas en su entorno.

Intentando explicar la relación que llega a tener la crianza con el desarrollo de socialización del infante con su entorno, donde la familia se constituye como el primer agente de socialización con el fin de lograr un desarrollo en el infante adecuado.

Se toma como población a la primera infancia, debido a que es considerada la etapa más importante para el ser humano, donde se sientan las bases para la conformación de la personalidad y donde experimentan un proceso de descubrimiento de sus capacidades y potencialidades que les permitirán actuar en la vida.

Para cumplir el objetivo planteado, la estructura de la presente monografía consta de seis capítulos, que serán descritos para su mejor comprensión.

El primer capítulo, desarrolla los aspectos generales, donde se menciona los elementos generales de la investigación como la descripción del fenómeno de estudio, la justificación, el objetivo general y los específicos que guiaran el trabajo.

El capítulo segundo hace referencia al marco contextual, donde se analiza el contexto geográfico, el contexto económico, contexto social, contexto cultural y el contexto educativo, cuya finalidad tiene de delimitar el trabajo monográfico.

En el tercer capítulo contempla el marco referencial, donde se parte de los antecedentes

del fenómeno de estudio mencionado y también las teorías de análisis del fenómeno de estudio, que fueron base teórica para obtener información relevante y guíen el trabajo.

El cuarto capítulo, hace referencia al sustento teórico de la monografía, tomando en cuenta a la infancia como concepto, antecedentes y características de la infancia en relación al desarrollo del infante. Continuando, se tiene el término de familia y la calidad de vida en el entorno familiar, y también los estilos de crianza. Para hacer referencia a la incidencia que tienen los estilos de crianza, se aborda el tema de las habilidades sociales, las relaciones interpersonales y los factores de riesgo en el desarrollo socioafectivo del infante.

El quinto capítulo, aborda la metodología empleada para la siguiente monografía, mencionando el tipo de investigación, el método y por ultimo las técnicas e instrumentos empleados para poder realizar el trabajo.

Finalmente, el sexto capítulo hace énfasis en presentar las conclusiones y recomendaciones; donde cobra relevancia el trabajo monográfico realizado, mencionando así también recomendaciones a futuros investigadores.

CAPITULO I

ASPECTOS GENERALES

1.1.Fenómeno de estudio

El presente trabajo tiene la finalidad de describir la “formación de las habilidades sociales en la infancia”, tomando en cuenta la incidencia que tienen los estilos de crianza con la formación de dichas habilidades.

En este sentido, podemos señalar que las habilidades sociales son el conjunto de capacidades y destrezas que implican un vínculo del entorno socio-afectivo de una persona, estas habilidades son adquiridas y condicionadas por diferentes factores que intervienen en el desarrollo integral del infante.

Según Lacunza (2010) menciona que “el aprendizaje y la práctica de las habilidades sociales en la infancia influye positivamente en el desarrollo de fortalezas psíquicas en los niños y guardan una sólida relación con el funcionamiento psicológico posterior” (p.4).

En la infancia el desarrollo de las habilidades sociales toma importancia al momento de establecer relaciones interpersonales, si no se logra desarrollar en el infante estas habilidades puede tener consecuencias como ser un infante reprimido, ausente de su entorno, que genere conflictos emocionales interiores; demostrando así que la formación que brindan los padres y cómo deciden criarlos incide en la formación de estas habilidades.

Considerando las consecuencias que surgen en la etapa de la adultez, cuando en la infancia no se desarrollan de manera adecuada este tipo de habilidades sociales; se observa la dificultad para socializar, ausencia de conductas asertivas, falta de autoestima, toma de decisiones inadecuadas, entre otros.

El estilo de crianza que utilizan los padres afectan al infante y los conduce a repuestas conductuales particulares, un gran número de las reacciones de los infantes dependen en su mayoría de su temperamento, por eso que muchas veces se menciona que los hijos son el reflejo de los padres, que son reflejo de la

educación que se les brinda en el hogar.

1.2. Justificación

El propósito de la presente monografía, es exponer de manera teórica los diferentes estilos de crianza que se dan en el hogar y demostrar su incidencia en la formación de habilidades sociales que se dan en la infancia y que permiten interactuar y relacionarse con los demás de manera efectiva y satisfactoria, así también, permite tener un control respecto a cómo demostrar sus sentimientos y cómo responder ante los sentimientos de los demás.

Los estilos educativos parentales son un conjunto de actitudes hacia los hijos queles son transmitidas y que en su totalidad crean un clima emocional en el cual se expresan las conductas de los padres. El estilo educativo “parental” es el contexto emocional (característica del padre) donde toman relevancia las conductas educativas específicas (Darling & Steinberg, 1993).

Entonces, los estilos de crianza son un factor elemental en el desarrollo de las habilidades sociales que se adquiere en la infancia y que sin duda repercuten en la vida adulta del infante, estos estilos que condicionan la manera de relacionarse con su medio ambiente, en la expresión de sus necesidades, opiniones y también de sus sentimientos, lograr una integración social adecuada y sana que le ofrezca el bienestar personal.

Partimos de que la familia es la primera comunidad de la que una persona forma parte, dentro del ámbito familiar es donde se aprenden valores, normas y conductas sociales y depende de la formación que se dé en la familia, los hijos crecen con valores y conductas sociales positivas para vivir en armonía con su entorno y también puede darse en sentido contrario con actitudes negativas.

Actualmente en la sociedad, se observa un descuido cuando se trata de la crianza de los hijos, se observa padres que implementan castigos o regaños muy fuertes con sus hijos, por otro lado, también se evidencia un descuido y abandono total al momento de criar a sus hijos; sin tomar en cuenta las repercusiones que puede

generar esto a futuro y el daño que provoca en ellos.

Se hace referencia también a las destrezas sociales que adquiere en la etapa de desarrollo como es la infancia, porque la mayoría de sus habilidades sociales las adquiere en íntima relación con sus padres, en pro de un desarrollo personal y social; entonces, es importante saber guiar desde el hogar, identificando las maneras “correctas” de poner límites en el hogar, saber generar y construir una comunicación parental eficaz, generar un clima sano para que puedan tomar decisiones.

Porque se reconoce que cada estilo de crianza tiene beneficios como también perjuicios, los infantes emiten conductas que aprenden en el hogar, conductas que ellos recibieron desde la primera infancia que tomaron como guía para poder desarrollarse y crecer que pueden estar equivocadas o ser significativas dependiendo del caso en particular.

Se presencia que los infantes reaccionan de manera distinta ante diferentes problemas o situaciones de la vida, en este caso, situaciones que implican relacionarse con sus pares o gente del entorno; al carecer de conductas asertivas, el infante podría manifestarlas como inseguridad, miedo, pasividad, retraimiento y tomar conductas diferentes e incluso extremistas como son la agresividad, ira y cólera injustificada.

El papel fundamental de los padres es garantizar la formación de las habilidades sociales del infante para generar interacciones exitosas en el contexto social en el que se desenvuelve y que lo rodea, para asegurar la preservación de su estabilidad general y afianzar también su desarrollo personal, y asegurar así un desarrollo óptimo perteneciente al nivel de desarrollo en el que se encuentra el menor, tomando en cuenta que las primeras habilidades sociales que aprenden los infantes parte de la convivencia familiar que éste tiene en el hogar.

La presente monografía presenta una relevancia teórica, por la capacidad de análisis que se realiza frente a los estilos de crianza; al mismo tiempo esto es una temática social, porque los estilos de crianza tienen que ver con el tipo de

educación recibida en la familia y su proyección en la vida futura; entonces, se pretende generar reflexión sobre el conocimiento existente y que sirva de complemento teórico para futuras investigaciones, considerando la actualidad del estudio sobre el tema de Estilos de Crianza.

Así mismo, en la justificación práctica se pretende que la presente monografía proponga estrategias a los padres de familia que contribuyan a la crianza que deseen establecer dentro del hogar, en beneficio de sus hijos y al aplicar un estilo de crianza en concreto, se pueda mejorar la situación actual del infante.

Por último, en la parte metodológica, resaltar que los resultados de la investigación se apoyaron en las técnicas de recolección de datos, que permitieron a la investigación poder definir cada estilo de manera precisa y servir de guía a los padres de familia y que así puedan entender las consecuencias que tiene aplicar un estilo de crianza a futuro en sus hijos.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

- Describir el impacto que tienen los estilos de crianza en la formación de las habilidades sociales en la etapa de la infancia.

1.3.2. Objetivos específicos

- Identificar la importancia del estilo de crianza en la infancia comprendida desde los 0 a 7 años de edad.
- Definir los diferentes estilos de crianza que tienen las familias y la influencia que tienen éstos en el desarrollo del infante con respecto a la formación de habilidades sociales.
- Señalar el estilo de crianza predominante en las familias que interviene en la formación integral del infante.
- Identificar las habilidades sociales que se adquieren en la infancia en relación a las etapas de desarrollo infantil y los diferentes aspectos de la interacción social.
- Indicar el tipo de habilidades sociales que se desarrollan y predominan

en cada estilo de crianza presente en la familia.

- Determinar qué estilo de crianza tiene mayor impacto al promover el desarrollo de habilidades sociales óptimas en la etapa de la infancia considerando factores como la comunicación familiar y el establecimiento de límites.

CAPITULO II

MARCO CONTEXTUAL

2.1. Contexto geográfico

La presente monografía se realizó bajo una revisión exhaustiva de tipo documental, sobre los estilos de crianza que se presencian en el Estado Plurinacional de Bolivia.

Fue realizado en la ciudad de La Paz, que fue fundada el 20 de octubre de 1548, por el capitán Alonso de Mendoza, que la designó bajo el nombre de Nuestra Señora de La Paz. Su efeméride se celebra el 16 de julio, donde fue su gesta libertaria en el año 1809, siendo el primer Gobierno libre de Hispanoamérica.

La ciudad de La Paz, está situada al noroeste del país, limitando al norte con el departamento de Pando; al sur, con el departamento de Oruro; al este, con los departamentos de Beni y Cochabamba; y al oeste, con los países de Perú y Chile.

La ciudad de La Paz es la sede de gobierno de Bolivia, siendo el centro político, financiero, social, académico y cultural más importante del país, además de ser la ciudad con mayor nivel de desarrollo sostenible en Bolivia. Cuenta con una población estimada de 816.000 habitantes hasta el 2020.

La Paz es la tercera ciudad más poblada del país, detrás de Santa Cruz de la Sierra y la ciudad de El Alto. La ciudad es la metrópoli más alta del mundo, junto a la topografía accidentada de la urbe ofrecen vistas únicas de la cordillera Real; debido a esta elevación característica, La Paz tiene un clima subtropical de altura, con veranos lluviosos e inviernos secos.

La Paz pasó a ser la sede de Gobierno del país tras la guerra federal de 1899, cuando las regiones del norte y el sur disputaron la prominencia política y hegemónica de Bolivia. Actualmente, La Paz alberga instancias importantes como el Palacio Quemado, el Palacio de la Asamblea Legislativa Plurinacional y la vasta mayoría de las entidades gubernamentales.

La Paz está situada en un valle ancho y profundo rodeado por las altas montañas del

altiplano boliviano a una altitud de 3640 m.s.n.m. y en sus puntos más altos hasta 4150 m.s.n.m.

Tratando de una depresión geográfica formada por el río Choqueyapu que cruza la ciudad de norte a sur, y de pequeños ríos que nacen en las laderas altas y depositan sus aguas a lo largo del trayecto de este río, desembocando en el norte de Bolivia. En la Cordillera Real, al este de la ciudad, se encuentra el nevado de Illimani con una altitud de 6462 m.s.n.m. y cuya silueta ha sido el emblema de la ciudad desde su fundación hasta la actualidad. El centro de la ciudad está rodeado por numerosas serranías, otorgándole a la ciudad un aspecto de cuenca.

2.2. Contexto económico

Bolivia es la economía número 96 por volumen de PIB. Su deuda pública en 2022 fue de 33.882 millones de euros, con una deuda del 82,62% del PIB. Su deuda per cápita es de 2.805 € euros por habitante.

La última tasa de variación anual del IPC publicada en Bolivia es de mayo de 2023 y fue del 2,9%. El PIB per cápita es un muy buen indicador del nivel de vida y en el caso de Bolivia, en 2021, fue de 2.847 € euros, por lo que se encuentra con esta cifra está en la parte final de la tabla, en el puesto 134. Sus habitantes tienen un bajísimo nivel de vida en relación a los 196 países del ranking de PIB per cápita.

En cuanto al Índice de Desarrollo Humano o IDH, que elabora las Naciones Unidas para medir el progreso de un país y que en definitiva nos muestra el nivel de vida de sus habitantes, indica que los bolivianos tienen una mala calidad de vida.

Si la razón para visitar Bolivia son negocios, es útil saber que Bolivia se encuentra en el 150º puesto de los 190 que conforman el ranking Doing Business, que clasifica los países según la facilidad que ofrecen para hacer negocios.

El Nuevo Modelo Económico, Social, Comunitario y Productivo, que tiene el objetivo de convertir a Bolivia en un país industrializado por la acción coordinada de cuatro actores: el Estado, propiamente dicho, y los sectores privado, comunitario y cooperativo para sentar las bases hacia el nuevo modo de producción socialista de la Economía Plural.

El Nuevo Modelo Económico, Social, Comunitario y Productivo enfatiza en la producción y la redistribución del ingreso de materias primas, es decir, trata de cambiar a otro modelo que priorice la producción e incremente el valor de los productos.

El nuevo Modelo Económico es:

- **Social**, porque hace énfasis en resolver los problemas sociales, antes que los problemas individuales.
- **Comunitario**, no sólo porque el objetivo fundamental es el bien común, el bienestar de todos, sino porque también recoge tradiciones y valores de los pueblos indígenas originarios, campesinos, que se estaban excluyendo en el modelo neoliberal con la exaltación del individualismo.
- **Productivo**, porque no se puede pensar en resolver la pobreza que vivía Bolivia extendiendo la mano; la única manera digna, responsable, sustentable, de salir de la pobreza es produciendo, y ahí está la llave para que Bolivia pueda transformarse: la producción.

Según los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2012, en Bolivia aproximadamente 7 de cada 10 bolivianos están en edad de trabajar, de esos 7 solo 4 pertenecen a la Población Económicamente Activa (PEA) y los restantes 3 no tienen empleo. En cifras totales esto significa 4.739.203 ciudadanos ocupados y 3.219.398 que afirmaron no tener una actividad laboral.

De los más de 4 millones de bolivianos que gozan de una ocupación laboral, el 50,6% no cuenta con un ingreso fijo y trabaja por cuenta propia, es decir, se encuentran en el sector informal; mientras que el 41,5% es asalariado perteneciente al sector formal. En el caso del subempleo. En el 2010, 69 de cada 100 mujeres ocupadas se desempeñaban en empleos informales en comparación a 59 de cada 100 hombres.

2.3. Contexto social

El contexto social de la presente monografía es educativo y el ambiente familiar, que hace referencia al conjunto de relaciones que se establecen entre los miembros que comparten un mismo espacio. Tomando como prioridad la etapa de la infancia y cómo las familias educan o crían a sus hijos, observando que en el país las familias tienen costumbres muy propias dentro del núcleo familiar y se observa también que tienen una dirección en

relación al tipo de persona que están educando dentro de la familia.

De acuerdo al último Censo de Población y vivienda en Bolivia, realizado el 2012, existen más de 4 millones de niños y adolescentes que representan el 44 por ciento de la población del país. A pesar de su importancia poblacional siguen siendo un sector vulnerable por múltiples factores. Entre ellos, la pobreza que afecta su calidad de vida, el acceso al agua potable, a la educación, la falta de políticas que garanticen el cumplimiento de los lineamientos establecidos en la Constitución y el nuevo Código sobre la niñez.

En Bolivia se distinguen tres clases sociales que hace la burguesía: la clase alta; la clase media y la clase baja. Es una definición descriptiva que se limita a señalar que existe individuos más ricos que otros y que mete en un mismo saco a personas que tienen funciones e intereses muy diferentes dentro de la sociedad: dentro de la clase media cabría desde el obrero que recibe salarios altos hasta el industrial pequeño que a veces gana menos que un obrero calificado, aunque se apropie del trabajo de otros obreros.

2.4. Contexto cultural

La cultura de Bolivia es muy rica y diversa gracias a los diferentes orígenes del pueblo boliviano. La sociedad boliviana aglutina a personas de origen español (descendientes de los colonizadores), grupos indígenas de los Andes y mestizos, que son el producto de la mezcla de los dos primeros.

Justo antes de la invasión española, algunas partes de Bolivia se incorporaron al territorio inca, lo que significa que algunos de los grupos indígenas como los pueblos quechua y aimara son descendientes de los incas. Los españoles colonizaron este territorio en el siglo XVI, suprimieron algunas tradiciones indígenas e introdujeron otras. El arte religioso traído por los españoles, por ejemplo, fue desarrollado más adelante por los artistas indígenas, que crearon un nuevo estilo único. En el siglo XX las tradiciones indígenas han empezado a ser reconocidas de nuevo y las lenguas indígenas han recibido el reconocimiento como lenguas oficiales.

Se dice que Bolivia es todavía un país por descubrir. Como el quinto país más grande de América del Sur, atesora una multitud de paisajes y culturas, de las que todavía se conoce

sólo una pequeña parte. En la actual constitución política Bolivia se declaró como un país plurinacional al reconocer que en su territorio coexisten varias naciones cuyos orígenes son anteriores a la colonización española.

Es por eso que Bolivia es considerada un Estado multiétnico, cuya población incluye personas de orígenes indígenas, mestizos, europeos, asiáticos y africanos. En Bolivia existen 36 diferentes naciones o pueblos indígenas originarios y campesinos, reconocidos por la Constitución Política del Estado.

La vestimenta, costumbres, tradiciones, ritos, bailes, ritmos, etc. varían de acuerdo a la zona geográfica del país. Bolivia tiene 36 lenguas reconocidas en Bolivia y son el castellano, quechua, aymara y guaraní que son las más habladas. Ocho de ellas, araona, mosetén, movima, sirionó, yaminahua, yuqui, tapiete y machineri están en riesgo de extinción.

Existe una gran riqueza en tradiciones, vestimentas, bailes y costumbres, mismos que han sido conservados desde la colonia hasta nuestros días. Las tradiciones de los pueblos anteriores a la colonia se mezclaron con las de los españoles en tiempos de la colonia, lográndose el mestizaje de la vestimenta y tradiciones, que aún son conservadas por la población y revividas en las festividades folklóricas del país.

Culturalmente Bolivia tiene un estilo de crianza que varía de cultura en cultura, pero donde se dan algunas similitudes. En la cosmovisión andina, la noción del ser persona, se contrapone a la concepción de la infancia universalizada, por ende, se habla de un universo simbólico distinto al que rige los códigos sobre la niñez.

Desde lo aymara todos los integrantes de la comunidad son personas (Jaques), donde todos dependen de la crianza realizada a la vez por los mismos integrantes del Pacha. Existe una clara división entre las personas naturales (wawas) que internalizan los conocimientos, y las personas sociales (adultos) que transmiten los conocimientos.

Las denominadas wawas llegan a desenvolverse como personas sociales, en la medida que se apropian de los roles y los significados adscritos al ser un infante, donde la crianza es parte de los miembros de la comunidad, de la Pachamama y de los Uywiris que son las

deidades criadoras. El aprendizaje es uno de los elementos periféricos que forman parte de los roles sociales dentro de las culturas.

2.5. Contexto educativo

En Bolivia se ha puesto en marcha una serie de reformas educativas en el siglo XX y XXI, desde la perspectiva histórica se tiene a cuatro reformas educativas: la liberal, la nacionalista, la neoliberal y la sociocomunitaria, cada una fue desarrollando diferentes políticas públicas.

- **La reforma educativa liberal (1899-1920)**

Esta reforma buscaba la “regeneración” para reforzar la unidad y nación, en donde la educación debía cumplir su rol civilizador y creador de la conciencia nacional.

Es decir, se buscaba una nacionalidad boliviana que implicara la alfabetización y civilización de la mayoría indígena.

La reforma educacional se orientó a la creación de un sistema educativo fiscal que, bajo la tuición y mantenimiento del Estado, garantizando una educación para todos, gratuita y de calidad. Se trataba de un proyecto de organización y administración de la educación, antes que solo Pedagogía.

- **La reforma educativa nacionalista (1955-1964)**

Por medio de una serie de políticas se buscaba ampliar la cobertura hacia la población no escolarizada. Desde la educación se orientó la formación de una conciencia moral, trabajo útil y la construcción de la identidad nacional.

El trasfondo que tenía era la imagen de la nación Boliviana moderna, en el caso de la mayoría indígena, desde lo político, su formación como ciudadanía organizada en sindicatos y en lo económico, su incorporación al mercado capitalista como propietario privado de la tierra (no como indígena, sino como campesino).

- **La reforma educativa neoliberal (1994-2005)**

En 1994 se implementaron varias reformas estructurales al sistema económico: capitalización, reforma agraria, participación popular y en la educación su reforma mediante la Ley 1565.

En ese periodo la educación boliviana no solamente se encontraba en problemas pedagógicos, sino también con problemas administrativos.

La llegada de la reforma educativa representaba un “hecho histórico” para la educación pública, por ser la primera vez que el Estado dotaba de material de trabajo para maestros, y asignaba a una persona la tarea de brindarles apoyo pedagógico en las escuelas.

Las intenciones fueron las de ejecutar cambios en el sistema educativo, la adopción del enfoque de necesidades básicas de aprendizaje, el reconocimiento de la diversidad cultural, el fortalecimiento de la educación fiscal en las zonas rurales y defrontera, la reorganización del Ministerio de Educación y nuevos mecanismos de formación docente.

En este sentido, la educación fue establecida como integral, co-educativa, activa, progresista y científica, promotora de la justicia, de la solidaridad y de la equidad social, con el fin de profundizar la democracia.

- **La ley de educación “Avelino Siñani y Elizardo Pérez” N°070 (2010)**

A partir del año 2000, los movimientos indígenas, campesinos demandaron mayor atención de parte de los gobiernos de turno y a la vez se dieron serios cuestionamientos al modelo económico y político, implementados desde el retorno de la democracia.

La Ley 070 (promulgada el 2010) establece un nuevo Sistema Educativo Plurinacional que tiene como fundamento pedagógico al Modelo Educativo Sociocomunitario Productivo que reemplaza al modelo constructivista de la Reforma Educativa 1565.

El rol de la educación se centra en la formación de actitudes y capacidades para la reflexión, la crítica, el juicio propio, es decir, el Estado plurinacional en lo normativo busca a través de la educación la formación de una ciudadanía crítica y sobre todo

menciona lo que es una educación bajo la equidad, bajo la inclusión de todos los estudiantes.

Era el “Modelo Educativo Socio-comunitario”, que estaba encaminado a promover un proceso de transformación social en convivencia comunitaria con la Madre Tierra, el Cosmos y una formación integral y holística del y la estudiante, a través del desarrollo de las dimensiones del Ser, Saber, Hacer y Decidir.

El modelo educativo asume los siguientes principios: Se habla de una Educación descolonizadora, liberadora, revolucionaria, antiimperialista y transformadora, Educación comunitaria, democrática, participativa y de consensos, Educación intracultural, intercultural y plurilingüe. Educación productiva, territorial, científica, técnica tecnológica y artística.

La presente monografía presenta el contexto educativo de Educación a nivel inicial y primario, considerando que la Educación Inicial se constituye como un estructurante de la atención integral cuyo objetivo es potenciar de manera intencionada el desarrollo integral de los infantes, ofreciendo un ambiente rico en experiencias formativas, educativas y afectivas, lo que les permitirá adquirir habilidades, hábitos, valores.

El infante proviene de un ámbito familiar donde se lo educa bajo una norma de valores y hábitos, evidenciando valores familiares tradicionales que muchas veces son transmitidos de generación en generación. Tomando en cuenta elementos del entorno familiar y cultural que moldean la identidad de las personas, y el fin de mencionarlos es reconocer el papel que tienen en la adquisición de habilidades sociales y en la forma en que el niño interactúa con su comunidad y su entorno.

CAPITULO III

MARCO REFERENCIAL

3.1. Antecedentes del fenómeno de estudio

Los estilos de crianza pueden ser analizados desde diferentes perspectivas y para la presente monografía se priorizan aquellos estudios que se centran en la formación de habilidades sociales y la influencia de los estilos de crianza en la etapa de la infancia. Se han seleccionado investigaciones que ofrecen un enfoque cercano al tema, permitiendo así una comprensión más profunda de cómo los estilos de crianza impactan en la adquisición y desarrollo de estas habilidades en la etapa de la infancia.

Se toma como base de análisis la tesis de Richard Rafael Rafael García y Susana Castañeda Bermejo, titulada: “Revisión teórica de los estilos de crianza parental”, es una base para este análisis, dicha investigación tiene como objetivo obtener información relevante y actual sobre los estilos de crianza y su clasificación de acuerdo al estilo implementado en las familias.

Además, busca describir los efectos que pudiera tener cada uno de los estilos de crianza parental sobre las habilidades sociales de los infantes, es decir, hallar la asociación o correlación entre ciertos estilos de crianza y condiciones que se presentan en infantes, en especial en el plano de las habilidades sociales.

En cuanto a los resultados que presenta la investigación, se identificaron cuatro categorías en estilos de crianza que fueron analizadas y teorizadas: estilo parental autoritario, autoritativo o democrático, permisivo y negligente. Estas cuatro fueron luego contrastadas en estudios e investigaciones nacionales e internacionales, con sus respectivas variables; lo cual nos dio una visión más exhaustiva sobre los efectos y resultados de cada uno de los estilos parentales.

La investigación favoreció al análisis de cada estilo de crianza, planteando nuevas interrogantes sobre los efectos que tienen el implementar un estilo de crianza en la formación del infante considerando siempre que se debe tener un estilo definido desde temprana edad, y recomienda evitar la ambivalencia en cuanto a la crianza de los hijos, puesto que también lo considera como un inconveniente.

Otra investigación complementaria, surge en el año 2013 donde se realiza un artículo académico titulado: “Estilos parentales, Parentalidad positiva y Formación de padres” por los autores Álvaro Capano y Andrea Ubach; tiene como objetivo demostrar los modelos de prácticas educativas en el contexto familiar que promueven comportamientos en los hijos y las hijas, resaltando así la promoción del modelo de crianza positivo.

Este modelo hace referencia a un comportamiento parental basado en el interés genuino hacia los hijos, promoviendo la atención, el desarrollo de sus capacidades, el ejercicio de la no violencia, y ofreciendo el reconocimiento y la orientación necesarios, sin dejar de establecer límites que permitan el pleno desarrollo del infante. Se resalta así la importancia de una "paternidad positiva y óptima" practicada desde temprana edad, reconociendo los beneficios que este tipo de paternidad tiene en las familias.

Haciendo una distinción sobre estilos de crianza y prácticas de los padres según Darling y Steinberg (1993) definiendo a los estilos de crianza como “Una constelación de actitudes hacia el niño que son comunicadas al infante y crean un clima emocional en el cual son expresados los comportamientos de los padres”; y prácticas de crianza como “los comportamientos específicos, dirigidos a una meta, a través de los cuales los padres desempeñan sus deberes maternos o paternos” (pg. 488).

Entonces, se entiende que el estilo de crianza tiene que ver directamente con la relación de padres e hijos, donde el estilo que apliquen los padres en la crianza de sus hijos determina la actitud de los padres hacia el hijo o en todo caso, lo que piensan los padres acerca de la formación que quieren para sus hijos, pensando en que tipo de ser humano quieren criar para que forme parte de la sociedad.

Al finalizar la revisión, se concluye que el estilo parental democrático es el más adecuado en el desarrollo de los infantes y adolescentes, cuando se habla de estilo parental democrático en ningún momento se hace referencia al abandono de las exigencias y control, ni a la falta de la sanción cuando el no cumplimiento de las normas lo requiera. Al contrario, en este modelo se habla de contribución progresiva de los hijos al proceso de socialización, valiéndose del razonamiento y la autonomía.

3.2. Teorías de análisis del fenómeno de estudio

Bajo la revisión bibliográfica se parte del trabajo de la autora Diana Baumrind, que inició el estudio sobre los estilos parentales, seguido de Eleanor E. Maccoby; quienes sentaron las bases para posteriores estudios, la primera autora mencionada hace referencia a tres modelos teóricos, bajo este criterio señalamos lo siguiente:

Existen diversas teorías y enfoques en el análisis de los estilos de crianza, sin embargo, se toma en cuenta la teoría de Diana Baumrind sobre los estilos de crianza identificando tres estilos (autoritario, permisivo y democrático) y la investigación de Maccoby y Martin que ampliaron su trabajo identificando un cuarto estilo (el negligente).

Diana Baumrind, fue una psicóloga conocida por su investigación sobre estilos parentales; estudió cómo los estilos de crianza influían en la forma de ser de los infantes; empezando a principios de los años 70.

A través de sus investigaciones, se dio cuenta de que los infantes en nivel preescolar ya mostraban comportamientos muy diferentes que estaban relacionados con el tipo de crianza que recibían. Desarrollando así una teoría donde muestra una relación muy estrecha entre el estilo de crianza y el comportamiento de los infantes, es decir, el modelo de paternidad determina el desarrollo en la etapa de la infancia.

Basándose en sus investigaciones, se logró identificar tres estilos de crianza: autoritario, permisivo y democrático; cada uno de estos presenta diferentes características y el impacto en el comportamiento del infante es distinto.

- **Estilo autoritario**

Este estilo se caracteriza por un control parental estricto. Los padres ponen las reglas y esperan que los hijos las sigan sin rechistar. La comunicación con los hijos es unidireccional y se ejerce sobre ellos un poder y una disciplina severos, utilizando la amenaza o el castigo si el infante no cumple las reglas.

Suelen tener pocas habilidades sociales y no manejan bien la frustración, por lo que pueden llegar a ser agresivos y son susceptibles de tener una baja autoestima y sufrir de ansiedad.

- **Estilo permisivo**

Los padres son muy tolerantes con la educación de sus hijos, son cariñosos y comunicativos, pero establecen muy pocos límites de comportamiento y suelen ceder a sus exigencias.

Debido a la ausencia de límites, los infantes tienden a ser más impulsivos e inmaduros, tienen más posibilidades de implicarse en conductas problemáticas y de presentar un peor rendimiento escolar. Por otro lado, suelen tener buenas habilidades sociales y gran capacidad para el diálogo, ya que están acostumbrados a comunicarse y a que se les tenga en cuenta en la toma de decisiones.

- **Estilo democrático**

Según la autora es el estilo de crianza ideal, se tiene padres que ejercen un control firme sobre sus hijos y tienen expectativas altas sobre su comportamiento, pero, al mismo tiempo, son cariñosos y tienen en cuenta el punto de vista de sus hijos, saben establecer límites con las exigencias de sus hijos utilizando el razonamiento y el refuerzo positivo, no el castigo.

Los hijos de padres democráticos aprenden que hacer las cosas bien les lleva a recibir una atención positiva. Tienden a tener un buen rendimiento académico, alta autoestima, confianza en sí mismos, son responsables y están muy orientados a conseguir sus objetivos.

Eleanor Maccoby y John Martin (1983) añadieron un cuarto estilo de crianza infantil “negligente” o descuidado, para describir a los padres que, a veces debido a estrés o depresión, se enfocan en sus propias necesidades más que en las de sus hijos. Los padres descuidados se han vinculado con una variedad de trastornos conductuales en la infancia y adolescencia (Baumrind, 1991; Parke y Buriel, 1998; R. A. Thompson, 1998).

- **Estilo negligente**

Los padres negligentes no se implican en la crianza de sus hijos; cubren sus necesidades físicas, pero son muy distantes y no les sirven como modelo, no les

prestan a sus hijos la atención que necesitan y son poco afectuosos. Este tipo de paternidad causa mucho daño emocional a los hijos y tiene un impacto negativo en todos los ámbitos de su desarrollo.

Finalmente, se toma en cuenta la teoría de Nancy Darling, esta teoría se enfoca en la calidad de la relación padre-hijo y la importancia de la sensibilidad parental. Darling propone que los estilos de crianza pueden variar en términos de control y calidez, y que una crianza sensible y receptiva promueve un desarrollo saludable en los infantes.

- **Término de control**

Los estilos de crianza giran en torno a los temas de control, y como resultado los padres difieren en la manera de controlar o socializar a sus hijos y en el grado en que lo hacen. Dos formas de control son el psicológico y el conductual. El control psicológico es nocivo debido a que se asocia con problemas emocionales y de conducta de los hijos; los padres intentan controlar el desarrollo psicológico y emocional del infante: sus pensamientos, expresiones y emociones. El control conductual puede ser positivo cuando se utiliza el razonamiento por parte de los papás y mamás en el manejo de sus hijos.

- **Término de calidez**

El estilo de crianza basada en el término de calidez, hace referencia al trato que los padres ofrecen a sus hijos, basadas en amabilidad, afectividad, amor y apego; que promueve el desarrollo de habilidades blandas en la etapa de la infancia e interviene la capacidad de respuesta, porque los padres fomentan la individualidad, la autorregulación y la aserción.

- **Crianza sensible**

La crianza sensible es la medida en que un padre responde a las señales de manera adecuada y rápida, participa positivamente durante las interacciones con su hijo y proporciona un ambiente seguro para la exploración del entorno del infante.

- **Crianza receptiva**

La crianza receptiva fomenta la interacción de “servir y devolver” a través de la expresión de

comportamientos cálidos y de aceptación para responder a las señales emocionales de los infantes, ayudando a responder mejor las necesidades del infante.

Se toma como sustento las teorías mencionadas, sin embargo, es importante tener en cuenta que no existe un enfoque único o universalmente aceptado, y que los estilos de crianza pueden variar según la cultura, las circunstancias y las preferencias individuales de los padres.

En este sentido, tras una revisión teórica sobre los estilos de crianza, es necesario mencionar al menos una teoría sobre las habilidades sociales; mencionando la Teoría Socio Histórica de Lev Vigotsky, que se enfoca en el desarrollo cognitivo de las personas a través de la interacción social y el contexto cultural en el que se encuentran.

Donde se menciona que el ser humano no se desarrolla de manera individual, sino que lo hace en un contexto social y cultural que influye en su manera de actuar y pensar.

Entonces, el ser humano aprende de su entorno y la manera en la que se relaciona con este, y depende de las experiencias que viva (positivas o negativas), para poder desarrollar y concretar dichas habilidades, y el fin de la presente monografía es demostrar que los estilos de crianza tienen influencia sobre el desarrollo de dichas habilidades sociales.

CAPITULO IV

SUSTENTO TEORICO

4.1. La Infancia

4.1.1. Antecedentes

La infancia conforme al desarrollo humano, se considera una etapa que antepone a los primeros pasos, es considerada una etapa de crecimiento y desarrollo comprendido desde la gestación hasta los 7 años aproximadamente. Esta primera etapa es decisiva en el desarrollo, porque depende de ésta que el infante logre una evolución óptima en las dimensiones motora, del lenguaje, cognitiva y socio afectiva.

Actualmente se concibe a la infancia como una etapa de experiencias distintas a la del mundo adulto; a la concepción de infancia es necesario darle la importancia y reconocer su carácter de conciencia social, porque en esta se basan dos agentes socializadores: la familia y la escuela.

Para poder entender el término de infancia, es necesario tomar en cuenta que la infancia determina el futuro de un individuo (durante todas las etapas de la vida) así también, determina la estructura de personalidad de cada individuo porque es en estos primeros años de vida que se genera la formación de la personalidad.

4.2. El desarrollo infantil

El desarrollo saludable de los infantes cuando son pequeños es la etapa más importante de desarrollo en sus vidas. Éstos crecen, aprenden, adquieren nuevas habilidades, y mucho más en poco tiempo. Se debe diferenciar “crecimiento” de “desarrollo infantil”, entendiendo que crecimiento es el término que nos habla del volumen de órganos y es mensurable como ser la talla y peso; y desarrollo se refiere a las habilidades, capacidades, manifestaciones y destrezas que se evalúa a través de baterías y tests que permite medir la parte del conocimiento mental, lenguaje, y otros.

El Desarrollo Infantil (DI) es una parte fundamental del desarrollo humano, donde se considera que en los primeros años se forma la arquitectura del cerebro, a partir de la interacción entre la herencia genética y las influencias del entorno en el que vive el infante y la estimulación que éste reciba del medio. Según (Gazzaniga, 2002) menciona que “Es

justamente en la primera infancia donde se asientan las bases para funciones cerebrales superiores como la memoria, el razonamiento lógico, el lenguaje, la percepción espacial y visual, la discriminación auditiva, entre otras. De la misma forma, es también en la primera infancia que se construye la plataforma para el desarrollo de los talentos” (p. 4).

Entonces, los infantes se desarrollan en áreas, tales como: lo cognitivo, físico, emocional, moral, lenguaje y social; entendiendo al desarrollo, como un proceso integral, que reúne diversas áreas, algunas de ellas con capacidad integradora, como es el caso del área emocional. Es por eso que, merecen especial atención los tres primeros años de vida, donde el infante aprende de mejor manera y con mayor facilidad gracias a lo antes mencionado.

4.2.1. Desarrollo cognitivo

Es una de las áreas más amplias del desarrollo, donde se encuentran todos aquellos procesos mentales que permiten comprender el mundo que nos rodea y se ponen en manifiesto a través de la conducta. Estos procesos incluyen: percibir, interpretar, analizar información, establecer relaciones, utilizar funcionalmente la información, entre otras funciones.

Todo lo que hay en el mundo de un infante es una oportunidad de aprender, y un mediador es el juego, ya que brinda la posibilidad de interactuar con otros y ejercer acción directa sobre el entorno, explorando lo que hay en su entorno.

Para Piaget el desarrollo cognitivo en la infancia estaba concebida como el periodo de “El pensamiento preoperacional”, la denomino como inteligencia preoperacional a esta etapa comprendida entre los 2 y los 6 años de edad, “una etapa en la que aflora el pensamiento simbólico, especialmente el lenguaje y la imaginación”. (Berger, 2012, p.257).

Por lo tanto, para un infante su entorno representa una oportunidad de aprendizaje y el juego actúa como facilitador fundamental en este proceso, favoreciendo así también la interacción con su medio y mejorando sus habilidades sociales y/o de comunicación.

4.2.2. Desarrollo social y emocional

El desarrollo socio-emocional implica la creación de vínculos afectivos con quienes nos

rodean, así también, el desarrollo de la autonomía, la expresión y reconocimiento de las emociones que el infante experimenta, donde se evidencian capacidades como el conocimiento de sí mismo/a, el conocimiento de otros, el autocontrol, la participación en actividades grupales y las conductas sociales. Este desarrollo social se promueve a través de la convivencia cotidiana, donde los infantes comunican sus necesidades y/o estado emocional.

4.2.3. Desarrollo del lenguaje

La comunicación es el proceso mediante el cual se intercambian ideas, necesidades y sentimientos. Antes de que el “habla” aparezca en el infante, éste utiliza otros medios de comunicación como: contacto visual o sigue la mirada de una persona, balbuceo, llanto, sonrisas, gestos, manipulación física, contacto físico, señalamientos y vocalizaciones.

Cuando el infante logra desarrollar el habla, este puede decir palabras simples para contar algo, frases de dos palabras y frases completas.

El dominio del desarrollo del lenguaje describe la capacidad en desarrollo del infante para comunicarse de manera efectiva (lenguaje expresivo) y comprender (lenguaje receptivo). Estas habilidades son clave para el aprendizaje y la competencia social en la etapa de la infancia; donde la comprensión y el uso del lenguaje también están relacionados con el desarrollo de la alfabetización de los estudiantes y su posterior éxito en el aprendizaje de la lectura y la escritura.

4.2.4. Desarrollo físico

Respecto al crecimiento, en esta etapa se observa un aumento regular de la talla y el peso, aunque a un ritmo más lento que en los dos primeros años. Se observa grandes diferencias individuales en cuanto al crecimiento, también se observan cambios en la forma y estructura corporal; con respecto al desarrollo motor, también se aprecian importantes logros tanto en independencia como en coordinación. Y asistimos en estos años al desarrollo de la lateralidad, o preferencia por el uso de una mano sobre otra. La dominancia lateral implica dominancia cerebral contralateral, lo que significa que los zurdos presentan dominancia cerebral derecha y los diestros dominancia cerebral izquierda.

En cuanto al desarrollo de la grafomotricidad, en estas edades se observan los primeros garabatos, o relación entre la producción gráfica y objetos externos, y un mejor control del trazo.

4.3. La infancia y el ambiente familiar

El ambiente familiar influye de manera decisiva en nuestra personalidad. Las relaciones entre los miembros de la casa determinan valores, afectos, actitudes y modos de ser que el infante va asimilando desde que nace; entonces, se comprende que la vida en familia ese un eficaz medio educativo al que se debe dedicar tiempo y esfuerzo.

El ambiente familiar es el conjunto de relaciones que se establecen entre los miembros de la familia que conviven en un mismo espacio. Cada familia vive estas relaciones de una manera particular, es por eso que cada una desarrolla peculiaridades propias que la diferencian de otras familias. Pero el ambiente familiar, tiene funciones educativas y afectivas muy importantes, donde se parte que los padres tienen una gran influencia en el comportamiento de sus hijos y que este comportamiento es aprendido en la vida familiar.

Lo que difiere a unas familias de otras es que unas tienen un ambiente familiar positivo y constructivo que propicia el desarrollo adecuado y feliz del infante, sin embargo, la vivencia en otras familias es diferente, los hijos no viven correctamente las relaciones interpersonales de manera amorosa y como consecuencia el hijo no adquiere de sus padres el mejor modelo de conducta y presenta incluso carencias afectivas importantes y que repercutirán en su futuro.

4.4. La familia

El término familia es muy importante para la psicología y las ciencias sociales, se considera a la familia como un grupo de personas que comparten vínculos de convivencia, consanguinidad, parentesco y afecto. La familia es el núcleo fundamental de toda sociedad

En la niñez temprana, la familia es todavía el centro de la vida social, como se menciona en Papalia & Martorell (2019) “La familia nuclear es una unidad doméstica formada por uno o dos padres y sus hijos sean biológicos, adoptados o hijastros (...) En lugar de la numerosa familia rural en que padres e hijos trabajan codo a codo en tierras propias, ahora

vemos pequeñas familias urbanas en las que ambos padres trabajan fuera de casa y los hijos pasan mucho tiempo en la escuela o la guardería” (p.10).

Así, la familia se convierte en el entorno primordial donde el niño adquiere lecciones valiosas y enriquecedoras que sientan las bases para su desarrollo integral. A través de las interacciones familiares, el niño aprende valores fundamentales, adquiere habilidades sociales y emocionales, y desarrolla su identidad y sentido de pertenencia. Estas lecciones no solo provienen de la crianza directa de los padres, sino también de las dinámicas familiares, las tradiciones y los roles que se establecen en el hogar, proporcionando al niño un contexto vital para su crecimiento y aprendizaje.

En 2007, Quintero afirma que “La familia es un grupo de convivencia basado en el parentesco, la filiación y la alianza, donde sus miembros están unidos por sangre o por afinidad, y como resultado se dan relaciones, obligaciones y emociones” (p.59).

Es entonces, la familia el espacio para la socialización del individuo, el desarrollo del afecto y la satisfacción de necesidades; también se la considera como el primer agente transmisor de normas, valores, ideologías e identidad.

Al considerarse a la familia como la primera fuente de información en la crianza y desarrollo integral del infante hasta la adolescencia. Se debe tomar en cuenta a quienes establecen el rol esencial en la crianza y educación del infante; que transmiten normas, valores, creencias, actitudes y son los padres. Por tanto, las emociones y relaciones sociales que el infante logre establecer en su entorno, depende directamente de la estructura familiar y de la tipología familiar en relación a sus límites y el estilo de crianza que los padres utilicen para criarlos.

En Latinoamérica, se dan las familias extendidas donde se encuentran abuelos, tíos, primos y familiares más distantes. Y haciendo referencia a nuestro contexto en Bolivia el INE (2015) indica la tendencia en la familia: nuclear extendida y monoparental.

Según lo citado, se entiende a la familia, como un sistema social dinámico en continuo cambio, como psicológico, biológico y cultural, conformado por un grupo de personas que conviven en un mismo sitio, estableciendo normas sociales y valores, cada miembro adopta diferentes rasgos y características en su personalidad, acogen diversas conductas,

actitudes, formas de pensamiento, significados sociales, culturales y tradicionales.

A lo largo de la historia, a la familia se le otorgo las siguientes funciones:

- La satisfacción de las necesidades afectivo-emocionales y materiales de sus miembros.
- La transmisión de valores éticos y culturales.
- La promoción y facilitación del proceso de socialización de sus miembros.
- El establecimiento y mantenimiento de un equilibrio que sirva para enfrentar las tensiones que se producen en el curso del ciclo vital.
- El establecimiento de patrones para las relaciones interpersonales (la educación para la convivencia social).
- La creación de condiciones propicias para el desarrollo de la identidad personal y la adquisición de la identidad sexual.

Las principales funciones de la familia pueden sintetizarse en: función bio-social, función económica, función cultural y afectiva, función educativa. Las funciones de la familia sirven a dos objetivos distintos, uno interno y el otro externo:

- **La protección psico-social de sus miembros (interno)**

La familia da a sus miembros un sentimiento de identidad independiente, esta identidad posee dos elementos: un sentimiento de identidad y un sentido de separación. El sentido de separación o individuación aparece por la participación de los miembros en subsistemas familiares, así como en grupos que no son parte de la familia. (Cibanal, 2006, p.113).

- **La acomodación y transmisión de una cultura (externo)**

La familia debe acomodarse a la sociedad y a la cultura a la que pertenece, es decir, la familia establecerá como es la manera correcta de relacionarse fuera del entorno familiar. Sin embargo, la familia se transforma con el pasar del tiempo, se adapta y se reestructura. Cualquier cambio en un elemento dentro del sistema familiar influye a todos los demás y el todo volverá a influir en los elementos haciendo que el sistema se torne diferente. (Cibanal, 2006, p.113).

4.4.1. Conductas parentales

Las conductas parentales son el conjunto de comportamientos específicos de los padres para relacionarse con sus hijos y guiarlos al logro de metas de socialización. Las conductas parentales tienen diversas funciones en el desarrollo infantil y del adolescente y en la dinámica familiar (Darling & Steinberg, 1993, p. 136).

Las conductas parentales están vinculadas con el desarrollo social, emocional y psicológico de los hijos. Las conductas que padres y madres emplean exclusiva y frecuentemente durante la interacción con sus hijos son denominadas conductas parentales.

Según Henao y García (2009) afirman sobre las conductas parentales que:

Son un conglomerado de actividades y repertorios conductuales que han sido aprendidos por los padres y madres, quienes buscan orientar las conductas de los niños, los cuales se establecen mediante la educación que ha vivido y sus referentes cercanos (p. 4).

Quiere decir que, los padres no tienen una conducta parental definida, éstos van adquiriendo una conducta en específico para “cada hijo”. Si bien presentan un referente de la crianza que tuvieron con sus padres, no adquieren el mismo patrón de crianza, sin embargo, es gracias a la experiencia que se van desarrollando estos repertorios conductuales o actividades que los padres adquieren para poder educar a sus hijos, considerando su contexto actual.

Rohner (1975) menciona dos características de la conducta parental: la aceptación y el rechazo. Según este autor, la aceptación- rechazo parental son dos extremos diferentes; en la aceptación se tiene a padres que demuestran amor y afecto, la disciplina es impuesta de forma racional, con una comunicación clara y abierta (basada en el respeto mutuo) y el rechazo se da con padres que presentan cierta negligencia o indiferencia, desaprueban o se sienten agraviados por sus hijos y que utilizan prácticas más severas y abusivas hacia el infante.

4.4.2. Tipos de familia

4.4.2.1. Familia tradicional

Hace referencia a la familia monogámica, es un tipo de familia conformada por parientes de sangre y afinidad que son la base principal del parentesco.

4.4.2.2. Familia nuclear

Está conformada por padre, madre e hijos, es opuesta a la familia extensa.

4.4.2.3. Familia monoparental

Es el tipo de familia que está compuesta por un solo progenitor, que puede ser el padre o la madre, con uno o varios hijos a su cargo. Puede constituir una familia independiente o bien puede convivir con parientes, como el caso de una madre sin pareja que vive en casa de sus padres con su hijo o hijos.

4.4.2.4. Familia extensa

Es la dimensión más amplia de la familia, donde se recoge las sucesivas generaciones de padres a hijos, hermanos y las familias que tienen éstos; muchos núcleos familiares se diluyen, dividen y reestructuran, dando como resultado que miembros de una misma familia puedan llegar a pertenecer a diferentes núcleos familiares como consecuencia de separaciones y reconstrucciones.

4.4.2.5. Familia reconstituida

Estas familias son aquellas donde al menos uno de los cónyuges proviene de alguna unión familiar anterior. Las familias reconstituidas recogen la mayor variedad de tipos de familias, donde es importante analizar el costo emocional que se sigue especialmente para los hijos; los cuales no participan en las decisiones de los adultos.

4.5. Modelos actuales de familia

El concepto de familia ha variado a lo largo del tiempo, entre las primeras definiciones de familia se encuentra la familia nuclear, que es la familia formada por un padre y una madre unidos a través del matrimonio y sus hijos nacidos de forma tradicional.

En la actualidad esto ha sido modificado apareciendo familias constituidas por uniones no matrimoniales, parejas sin descendencia, familias combinadas o reconstituidas, monoparentales, homoparentales y familias que recurren a métodos de reproducción asistida o la adopción (Guatrochi, 2020, p.16).

Por esto, la familia se puede definir como un conjunto de individuos, relacionados ya sea por la genética o por compromisos duraderos, y con unos roles establecidos, que desempeñan papeles que influyen en la socialización mutua, la crianza y el compromiso emocional dentro del núcleo familiar.

Entonces, se entiende que actualmente no importa tener una línea de consanguinidad para poder ser definida como familia, sino, que se dan actualmente otros motivos y factores por los cuales se forman familias; pero lo que no cambia, es la función que tienen entre los miembros que la conforman.

4.6. Calidad de vida en el entorno familiar

La calidad de vida familiar está relacionada con el crecimiento de la persona y de la familia a la que pertenece; cuando la pareja decide formar una familia, supone una responsabilidad, que durará de por vida, y que es mucho más importante y relevante de lo que a simple vista pudiera parecer.

La calidad de vida se refiere a la percepción de satisfacción de necesidades de las personas, cuando disfrutan la vida conjuntamente como una familia, y a su vez tienen la oportunidad de perseguir y conseguir metas que son significativas para ellos, cubriendo sus necesidades (Mora, Córdoba y Bedoya, 2007, p. 3).

Es así, que la familia experimenta una óptima calidad de vida cuando sus miembros tienen las necesidades cubiertas, disfrutan de su vida juntos y cuentan con oportunidades para alcanzar metas conjuntas y personales, como familia se debe considerar la calidad de vida individual y colectiva, porque si un individuo de la familia se encuentra en una situación desfavorable o presenta problemas, esto afecta a la familia de manera indirecta y directa, dependiendo de la situación.

4.7. Estilos de crianza

4.7.1. Definición de los estilos de crianza

La crianza es definida como acciones orientadas al desarrollo, integral de los hijos, y diferencia en la forma de expresión y en los contenidos que se transmiten, aunque la finalidad es la misma en todas las culturas o grupos humanos; que no es más que asegurar el bienestar, la supervivencia, la calidad de vida y la integración a la vida social de los hijos.

Abarcando el tema de los estilos de crianza, se define como pautas que rigen el comportamiento, la forma de educar y corregir de los padres hacia sus hijos, estos se dan desde temprana edad, y son influenciados por los valores, la cultura, el contexto y la educación que los padres tengan; los estilos de crianza pueden generar consecuencias negativas en el desarrollo social de los hijos, como, no lograr establecer relaciones interpersonales saludables, no expresar de manera efectiva las emociones y presentar timidez, baja autoestima, pero también, pueden provocar consecuencias positivas, como el establecer acuerdos con otros, comunicación asertiva, defender sus propios derechos y respetar los derechos de los demás, e iniciar y mantener conversaciones.

Según Baumrind (2007) define “la crianza como el resultado de una transmisión transgeneracional de formas de cuidar y educar a niños y niñas, definidas culturalmente, las cuales están basadas en normas y hábitos. La crianza se manifiesta mediante tareas específicas” (p.128).

Esta transmisión que va de generación en generación puede cambiar, de acuerdo al tipo de guía y/o educación que los padres deseen brindar a sus hijos y las experiencias que los padres tuvieron; si bien se menciona que el tipo de crianza muchas veces está ligado a la cultura, ésta puede modificarse en vista del bienestar de sus hijos, porque como se mencionó, las familias pueden modificarse y reestructurarse según las necesidades que presenten.

Los padres son los principales responsables del cuidado y protección de los menores, desde la infancia hasta la adolescencia, son entonces, los primeros en transmitir principios, conocimientos, valores, actitudes, roles y hábitos. En este sentido, la función de los padres hacia los hijos es de función biológica, educativa, social, económica y de

apoyo psicológico.

Los estilos de crianza se relacionan con dimensiones como el tipo de disciplina, la relación, el nivel de comunicación entre padres e hijos y las formas de expresión de afecto. En esta dinámica existen dos dimensiones básicas que van a definir el estilo de crianza: El primero es el tono emocional de las relaciones, esta se sitúa en el nivel de comunicación. La segunda va relacionada con conductas que toman los padres para controlar y encauzar la conducta de los hijos, es decir, el tipo de disciplina que implementan. (Córdoba, 2014, p.17).

Toda familia es única, y la decisión de los padres por implementar un estilo de crianza depende de la personalidad de los hijos, del tipo de ser humano que se desea brindar a la sociedad; asegurando siempre una adecuada calidad de vida. Estos estilos de crianza crean un clima emocional beneficioso o perjudicial de acuerdo al estilo que se aplique.

4.7.2. Tipos de estilos de crianza

La primera en hablar de los estilos de crianza fue Diana Baumrind en 1971, citada en Papalia, (2005), menciona sobre el estudio que realizó sobre el comportamiento de los niños en función de cómo habían sido educados. La autora resalta tres estilos educativos paternos: autoritativo, autoritario y permisivo.

En la práctica vivencial, las situaciones de crianza y educación son realmente complejas y es difícil encasillar a las familias en una tipología como tal, sin embargo, se pueden describir los siguientes estilos de crianza; la autora describió tres, posteriormente se pudo identificar un cuarto.

Maccoby y Martin, citado en Labán en el año 2018, añadieron a esta clasificación un cuarto estilo parental, el negligente o implicado. A continuación, se presentará la clasificación de los estilos de crianza según lo establecieron los autores anteriores.

4.7.2.1. Estilo permisivo

En este estilo, los progenitores, demuestran cariño hacia sus hijos, pero no les exigen que cumplan con ciertas pautas familiares y domésticas como, por ejemplo: llegar a casa a cierta hora (en caso de los adolescentes), acostarse temprano (en caso de niños pequeños). Los padres permisivos exigen poco y permiten que los niños supervisen sus propias

actividades, es decir, los padres no imponen castigos inmediatamente ocurrida una conducta negativa. Sólo les demandan el cumplimiento de algunas reglas y no de modo constante.

Para Estévez, Jiménez y Musitu (2007), este estilo trae las siguientes consecuencias:

- **A nivel psicológico:** Problemas de conducta, los padres evitan la confrontación, ceden a las solicitudes de los hijos. En los adolescentes hay baja tolerancia a la frustración.
- **A nivel conductual:** Dificultades para controlar impulsos, problemas escolares, consumo de sustancias psicoactivas.

Entre las principales características que tiene:

- No mantener los límites, o ser demasiado flexibles con las normas y las consecuencias o los castigos.
- Razonan las normas y los límites con los hijos, y no hay claridad en las pautas.
- No permiten que los niños superen sus problemas, sino que ellos les quitan los obstáculos, poniéndoles el camino demasiado fácil.
- Ceden ante los conflictos con sus hijos.
- Promueven una relación de excesiva confianza y “amiguismo”.
- No favorecen la autonomía.

Con este estilo de crianza, los infantes crecerán siendo consentidos y mimados, con conductas maleducadas, serán infantes más impulsivos y erráticos que siempre esperarán salirse con la suya, aunque si crecerán más seguros de sí mismos y según algunos estudios serán más independientes. Antepondrán sus necesidades a las de los demás y tendrán dificultades para mantener buenas relaciones con sus iguales.

4.7.2.2. Estilo autoritario

Este estilo se caracteriza por ser muy estricto y flexible, no toma en cuenta la participación de los hijos en el proceso de crianza y la toma de decisiones, e impone reglas rigurosas y castigos severos. Estos son los padres que disciplinan a sus hijos y no les señalan el porqué

de sus decisiones. Simplemente dicen: “Esto es así porque yo lo digo y punto”.

Para Estévez, Jiménez y Musitu (2007), la práctica de este estilo trae las siguientes consecuencias en los adolescentes:

- **A nivel psicológico:** Baja autoestima, poca conciencia de la importancia de cumplir normas sociales.
- **A nivel conductual:** Estrategias inadecuadas de resolución de conflictos, problemas de conducta (comportamientos delictivos), bajo rendimiento académico y dificultades de integración escolar.

Son padres que se caracterizan por tener un alto nivel de exigencia y control, pero que transmiten poco afecto, siendo muy fríos. Se caracterizan por:

- Establecer normas sin contar con las necesidades del niño.
- Se cree que, por crear más temor, les van a hacer más caso o tener más respeto.
- Imponen soluciones ante las situaciones problemáticas en vez de buscar soluciones comunes.
- Son muy rígidos e inflexibles en el cumplimiento de las normas.
- Tienen miedo de perder el control y ello puede provocar gritos, amenazas.

La crianza autoritaria, hace referencia al control y obediencia incondicional. Los padres autoritarios tratan de lograr que los niños se conformen a un conjunto de normas de conducta y los castigan de manera arbitraria y enérgica por violarlas son más distantes y menos cálidos con los padres, y sus hijos suelen estar más descontentos, ser más retraídos y desconfiados. Los hijos pueden crecer con menos competencias sociales y baja autoestima y suelen ser niños sumisos y conformistas; crecerán pasivos, tímidos y ansiosos y con una capacidad poca o nula de toma de decisiones.

4.7.2.3. Estilo autoritativo o democrático

Este estilo se caracteriza porque a pesar que se ejerce control sobre los hijos, se les da la confianza de poder expresarse y tomar parte en el proceso de implantar las leyes o pautas en el hogar. Y tiene las siguientes consecuencias:

- **A nivel psicológico:** Elevada competencia y madurez psicológica, óptimo nivel de autoestima, adecuada capacidad de empatía y elevado bienestar emocional.
- **A nivel conductual:** Apropiaada habilidad de competencia, madurez interpersonal, éxito académico y conducta generosa.

Los padres de este estilo son los que pueden lograr una armonía en el proceso de crianza de sus hijos. Los mismos muestran autocontrol y competencia social, mejor rendimiento escolar y una mayor autoestima.

Los padres que aplican este estilo de crianza logran con sus hijos que:

- El niño sea autónomo e independiente.
- Tienen una comunicación abierta con sus hijos.
- Ponen normas y límites claros y sin negociarlos con los hijos.

En síntesis, los padres democráticos tienen confianza en su habilidad para orientar a los niños, pero también respetan sus decisiones independientes sus intereses, opiniones y personalidades. Favorecen la disciplina inductiva, explican el razonamiento detrás de sus posturas y alientan el intercambio verbal.

4.7.2.4. Estilo negligente o indiferente

En este estilo los padres no muestran preocupación por el bienestar de sus hijos y simplemente no les interesa si son o no buenos padres de familia. Priorizan otras áreas de su vida como por ejemplo el ámbito laboral, social, de pareja y no les interesa dedicarles tiempo a los hijos. Son la clase de padres que pasan todo el día trabajando fuera del hogar, dejan a sus hijos en la escuela o con otras personas. El tiempo que deben pasarlo con los hijos queda en segundo plano. No tienen tiempo para los hijos.

Según Estévez, Jiménez y Musitu (2007), este estilo conlleva a mostrar muchos impulsos destructivos y conductas delictivas en los adolescentes, debido a la indiferencia de los

padres (p.23). En el caso de los padres no son exigentes ni receptivos, tratan de pasar el menor tiempo posible con sus hijos y realizar el mínimo esfuerzo por ellos. Son indiferentes y su estilo de disciplina es el poder de la fuerza.

Estos padres no transmiten afecto (siendo muy fríos), y tampoco transmiten exigencia o control. Se caracterizan por:

- No imponer límites.
- Muy concentrados en sus propios problemas, no dejándoles tiempo para cubrir las necesidades de su hijo.
- No expresan lo que sienten por su hijo ni transmiten calidez y afecto.
- Hostiles, agresivos en la manera de comunicarse con ellos.

Aunque proveen las necesidades básicas del niño, los padres no respaldan a sus hijos y se evidencia en el hogar una crianza negativa. Los niños se volverán emocionalmente retraídos, puede conducir a absentismo escolar y delincuencia, serán inmaduros emocionalmente y rebeldes. Los hijos sentirán que hay cosas más importantes que ellos en las vidas de sus padres, serán niños con un peor rendimiento académico, muchas conductas externalizadas (rabietas) y que se convertirán en adolescentes hostiles, egoístas y carentes de metas a largo plazo.

4.7.3. Crianza positiva

La crianza positiva promueve formas pacíficas de criar a los hijos, reconociendo sus derechos, su dignidad, su rol en la familia, que la familia debe brindarles amor y bienestar, se debe promover el control emocional, centrarse en el respeto mutuo y afecto en la familia.

Empieza por reconocer:

- No se nace sabiendo ser padres y madres.
- No hay padres y madres perfectos.
- Se quiere lo mejor para los hijos/as.

Algunas características de una crianza positiva son:

- Ofrecer seguridad y estabilidad: Donde los padres buscan que sus hijos confíen en ellos y se sientan protegidos y guiados.
- Buscar soluciones a los problemas de manera positiva: Sin recurrir a castigos físicos o humillantes.
- Generar vínculos: Establecen lazos familiares, que permiten a los padres causar y guiar a los hijos a través de la confianza.
- Crear límites con medida: Es necesario formar buenos hábitos, que traigan consigo orden y seguridad.

4.8. Habilidades sociales

4.8.1. Definición de habilidades sociales

Las primeras interacciones se dan en el hogar en el que se establecen reglas, creencias y hábitos que modifican las interacciones. Desde el nacimiento, el primer grupo social con el que se tiene una mayor interacción es la familia, se determina el estilo de crianza que influirá en el desarrollo de las habilidades, que facilita el relacionarse con el medio y adaptarse a los desafíos que este mismo presenta.

La forma de relacionarse son conductas aprendidas, en su mayoría observadas, que facilitan la relación con los demás, ayudándole en situaciones difíciles o novedosas y facilitando la comunicación emocional y la resolución de problemas.

El aula, el colegio, el recreo, son consideradas como “pequeñas sociedades” en las que el infante pasa gran parte de su tiempo relacionándose entre sí. La escuela constituye uno de los entornos más relevantes para el desarrollo social de los niños y niñas y, por tanto, el más adecuado para potenciar y enseñar habilidades de relación interpersonal..

El modo de relacionarse con nuestros iguales puede ser una experiencia agradable o desagradable, se puede generar relaciones positivas o negativas, en síntesis, las habilidades sociales se refieren a todas las destrezas y cualidades relacionadas con la conducta social en sus múltiples manifestaciones, que nos permiten interactuar adecuadamente con los demás de forma efectiva.

El término habilidad según Peñafiel y Serrano (2010) se emplea “para destacar que la

competencia social no es un rasgo de personalidad, sino un conjunto de respuestas específicas asociadas a determinadas clase de estímulos que son adquiridas mediante procesos de aprendizaje” (p.8). Estos autores también afirman que las habilidades sociales son un repertorio de comportamientos verbales y no verbales a través de los cuales los niños incluyen las respuestas de otras personas; entonces, es entendido comola capacidad para interactuar con los demás en un contexto social.

Según Bandura y Walters (1974), la mayor parte de lo aprendido por los seres humanos lo hace del entorno en el que se desarrolla, mediante algunas herramientas como son la observación, el modelado y la imitación. Los infantes al mirar a sus modelos directos, es decir sus padres, su familia, adoptan habilidades, conocimientos y formas de comportarse acorde a las creencias que poseen y al impacto o consecuencia que tiene su accionar, por tanto, este elemento social es el que origina un nuevo aprendizaje.

Por tanto, con lo citado se deduce que, si los padres emplean un estilo de crianza particular, los hijos aprenderán de ellos a través de la imitación, observación y podrán desarrollar habilidades sociales que le permitan tener una calidad de vida, puesto que, con ellas, tendrá una mejor socialización con su entorno y mejores relaciones interpersonales.

Para ello la familia debe emplear diversos mecanismos y estrategias, tomando en cuenta siempre un ambiente familiar adecuado, entendiendo la funcionalidad de la familia, que constituye un medio de estabilidad para las personas que lo integran, llegando a ser irremplazable, no existe otra unidad funcional que satisfaga las necesidades del ser humano como lo hace el sistema familiar, donde todos los integrantes conforman una red de retroalimentación afectiva, cognitiva y social.

Para conceptualizar el termino de habilidades sociales, se define “habilidad” como una destreza, capacidad, competencia y aptitud. Al relacionar con el término social, se entiende que todas las acciones que una persona realiza tiene un intercambio, de una persona con los demás, y de los demás con uno mismo.

Esta capacidad de realizar un intercambio de conductas es definida como habilidad social, y para ello se requiere un conjunto de procesos, como la capacidad de ejecutar la conducta, la capacidad de expresar sentimientos, deseos, opiniones y actitudes, tanto de

manera personal como por los demás.

4.8.2. Características de las habilidades sociales

El concepto de habilidades sociales se refiere al comportamiento interpersonal, a la conducta interactiva. Entre las características de este concepto se encuentran:

- Son conductas aprendidas a lo largo del proceso de socialización natural en la familia, la escuela y la comunidad y que pueden ser modificadas o reforzadas en forma permanente.
- Las habilidades sociales tienen componentes motores, emocionales, cognitivos y conforman un conjunto de conductas que los estudiantes hacen, dicen, sienten y piensan.
- Las habilidades sociales dependen de las personas que intervienen, consideran la edad, como también el contexto, de acuerdo a las normas sociales, culturales y los factores situacionales como el lugar o entorno donde tiene lugar la interacción como aula, patio, casa.
- Las Habilidades Sociales siempre se dan en contextos interpersonales, es bidireccional, están implicadas más de una persona, interdependiente de los otros participantes y en forma recíproca otorga un intercambio mutuo.

4.8.3. Adquisición y enseñanza de las habilidades sociales

4.8.3.1. Adquisición de las habilidades sociales

Estas habilidades sociales se adquieren mediante una combinación del proceso de desarrollo y del aprendizaje, a lo largo de la vida se va aprendiendo a ser de un modo determinado, es decir, que las respuestas que emite el infante en una situación interpersonal dependen de lo aprendido en sus interacciones anteriores con su medio social, donde aprende a relacionarse adecuadamente, resolver situaciones conflictivas, respetar las ideas de los demás, defender nuestros derechos, estar bien con los demás y ellos con nosotros.

Según Caballo (1997) la niñez “es un período crítico en el aprendizaje de las mismas. Se ha demostrado que los niños nacen con un sesgo temperamental y que su manifestación conductual se relacionaría con un sesgo fisiológico heredado, que podría mediar la forma

de responder” (p.29).

Haciendo referencia al autor citado, menciona que las adquisiciones de éstas dependen de tres factores, el primero es la relación madre e hijo, desde que nace; porque el infante toma como primera figura de apego a sus progenitores y gracias a ellos puede ir desarrollando un tipo de comportamiento.

Segundo, la relación del infante con sus iguales (hermanos, compañeros y amigos), donde el infante adquiere ciertas habilidades sociales; y por último la opinión que el infante va formulando de sí mismo (su autoconcepto), conforme el infante va creciendo, puede entender y controlar mejor las emociones negativas y positivas, y lograr expresarlas correctamente.

4.8.3.2. Enseñanza de las habilidades sociales

Si bien las habilidades sociales son adquiridas, también deben ser enseñadas, los padres y la escuela toman un rol principal para poder enseñar al infante habilidades sociales. Se debe brindar una educación en valores, actitudes y comportamientos adecuados dentro de una sociedad, considerando que el infante se encuentra en una etapa de aprendizaje, tanto padres como la escuela deben utilizar el tipo de aprendizaje por experiencia directa y el aprendizaje por observación para facilitar el aprendizaje de las habilidades sociales, siguiendo algunos modelos como:

- El modelado: Donde se expone al infante modelos con conductas que el deberá imitar.
- Reforzamiento social, o refuerzo: Consiste en motivar suficientemente a los individuos, de tal modo que valoren y sientan valorados por los demás los cambios positivos de su desempeño.
- Mejorar la comunicación verbal y no verbal.

4.8.4. Tipos de habilidades sociales

Teniendo en cuenta la definición de habilidades sociales, se identifican dos tipos de habilidades sociales las cuales son habilidades sociales básicas y las habilidades sociales complejas.

4.8.4.1. Habilidades sociales básicas

Son las habilidades que toda persona debe ser capaz de manejar, considerando que la forma de comportarse está influenciada por la cultura, las costumbres y el estilo de crianza. Citamos algunas como:

- **Escuchar:**

“Saber escuchar” es aquella habilidad que nos posibilita comprender a los demás, no solo en lo relativo a la información que nos transmiten, sino en saber percibir sentimientos y perspectivas de las otras personas e interesarse activamente por sus preocupaciones.

La persona que escucha con atención manifiesta una imagen de respeto e interés hacia el que comunica, que le hacen sentirse importante y valorado, generando una relación más agradable entre ambos.

Cuando la familia le enseña al infante a expresar sus opiniones, haciéndoles saber que lo que expresan es valioso, respetado y parte del establecimiento de acuerdos y normas en sus hogares. Desarrollando así habilidades que les permitirán ejercer este derecho en la comunidad; por ejemplo: contribuye a su desarrollo personal ayudándole a desarrollar su autoestima, habilidades cognitivas, habilidades sociales y respeto por las demás personas; contribuye a la preparación para el desarrollo en la sociedad, la tolerancia y el respeto a los demás: desarrollan capacidades como negociaciones responsables y resolución de conflictos.

- **Iniciar una conversación**

La habilidad de iniciar una conversación es una habilidad social muy importante. Aunque en ocasiones nos pueda parecer inadecuado o nos de vergüenza, tenemos derecho a comunicarnos y a charlar con otras personas cuando nos apetece o tenemos interés en ello.

Aun así, si la otra persona no lo desea, hay que reconocer su derecho a actuar de esa manera, sin intentar forzar a que hablen con nosotros. Las personas más empáticas tienen

más amistades, están posicionadas en niveles sociales más altos y reciben más apoyo.

- **Formular preguntas**

Aprender a hacer preguntas es un elemento fundamental en el inicio y mantenimiento de conversaciones. El saber hacer preguntas es importante porque nos permite obtener más información para seguir conversando.

Seguir haciendo preguntas cerradas (una pregunta cerrada es aquella que induce a respuestas muy concretas que se pueden responder con una o muy pocas palabras. El que responde no tiene otra elección en su respuesta que la ofrecida por el que pregunta. Este tipo de preguntas tienen generalmente una contestación directa o puede contestarse con una corta respuesta seleccionada a partir de un número limitado de posibles respuestas.

Comenzar a hacer preguntas abiertas (una pregunta abierta lleva a la otra persona a describir detalladamente las contestaciones correspondientes, promoviendo respuestas más largas y manifestaciones con respecto a motivaciones, intenciones y sentimientos). Son aquellas que pueden contestarse de diversas maneras, dejando la respuesta abierta al que responde.

Con estas preguntas el que responde tiene un elevado grado de libertad para decidir qué contestación dar. Este tipo de preguntas son de carácter amplio y requieren más de una o dos palabras. Igualmente tienen también la ventaja de permitir dirigir una conversación hacia el nivel de comunicación que se desee.

- **Dar las gracias**

Podemos pensar que dar las gracias es cuestión de buenos modales, sin embargo, el enseñarles a dar las gracias es importante más allá de los buenos modales, porque al dar las gracias los infantes aprenden habilidades sociales que engrasan y favorecen sus interacciones diarias.

Dar las gracias es un acto de compañerismo y comprensión, porque significa que nos damos cuenta de lo que el otro ha hecho y por lo tanto que dejamos por un momento de lado el egoísmo y el egocentrismo y somos capaces de reconocer lo que el otro hace por

nosotros.

Al dar las gracias se entiende que no tenemos derecho a todo y que a veces los demás están haciendo un esfuerzo por nosotros, les enseña a ser generosos y contribuye a desarrollar emociones positivas hacia los demás.

Y puede enseñarse en la etapa de la infancia dando el ejemplo, los infantes aprenden imitando lo que ven, más que con lo que les decimos, por eso es importante educar con nuestro ejemplo y dar las gracias.

Enseñar a los niños y niñas a dar las gracias es mucho más que enseñarles modales por eso, no es suficiente con enseñarles la palabra gracias, también se hace necesario que los niños y niñas entiendan el sentido de la palabra gracias y que den las gracias por educación, pero sobre todo por sentimiento.

Se debe enseñar la palabra “gracias” como un hábito, pero no un hábito vacío o sinsentido, sino un hábito dotado de significado.

- **Presentarse y presentar a otras personas**

Es una habilidad básica muy importante que tendremos que desarrollar en distintos contextos: familia, amigos, ámbito académico o laboral. Consiste en saber introducirnos o introducir a otros de forma adecuada.

Saber presentarse y presentar al otro resulta indispensable, ya que es una acción comunicativa muy frecuente en los diferentes entornos de su vida familiar, escolar, profesional... Los infantes lo hacen desde que son pequeños, se presentan cuando entran al colegio, cuando hacen nuevos amigos en el parque, etc. por lo que constituye una parte importante de su socialización.

- **Realizar un cumplido**

Saber realizar cumplidos es una forma no sólo de reconocer al otro, sino que también implica valorarlo y saber hacérselo saber. Es necesario hacerlo de forma asertiva, ya que no cualquier cumplido vale o puede darse en un momento inadecuado.

Del mismo modo que no todo el mundo sabe realizar cumplidos de forma adecuada, a

veces, por extraño que parezca nos cuesta recibir cumplidos. Por ejemplo, cuando existe algún problema de autoestima, recibir un cumplido puede resultar difícil o podemos no saber cómo reaccionar de forma sana, y por ello es una habilidad social que podemos entrenar para mejorar nuestro autoconcepto, y mejor hacerlo en la etapa de la infancia.

4.8.4.2. Habilidades sociales complejas

Son las habilidades sociales que requieren más esfuerzo, suelen ser enseñadas desde la etapa de la infancia para mejorar y garantizar relaciones interpersonales gratificantes. Se mencionará a continuación.

4.8.4.2.1. Autocontrol

El autocontrol forma parte de un grupo de habilidades que permite a niños y adultos manejar sus pensamientos, acciones y emociones y así poder realizar las cosas. Los expertos llaman función ejecutiva a este grupo de destrezas.

Permanecer sentado, esperar en fila y tomar turnos, todos usamos el autocontrol de maneras que pueden parecer simples. Sin embargo, se trata de una habilidad compleja que se desarrolla a lo largo del tiempo; en los infantes se desarrolla cuando son muy pequeños y continúan desarrollándolo hasta alrededor de los 30 años de edad.

A medida que crecen, los infantes desarrollan autocontrol en tres áreas:

- **Control de movimientos:** Para no estar moviéndose constantemente en situaciones inapropiadas (hiperactividad).
- **Control de impulsos:** Para poner "frenos mentales" y detenerse a pensar antes de hacer o decir algo.
- **Control de emociones:** Para seguir adelante incluso si suceden cosas inesperadas o molestas.

En síntesis, es parte de un grupo de habilidades que les permite a los niños manejar sus pensamientos, acciones y emociones para que puedan llevar a cabo actividades (los expertos lo denominan como función ejecutiva).

Para los infantes, tener auto control es útil en todas las áreas de su vida, pero es especialmente importante cuando se trata de socializar; porque el manejar el control de

sus acciones y reacciones les ayuda a encajar y hacer amigos. Y una vida social activa contribuye a mejorar su autoestima.

4.8.4.2.2. Asertividad

Es la capacidad de expresar las opiniones, los sentimientos, las actitudes y los deseos, y reclamar los propios derechos, en el momento adecuado, de forma que no afecte a los derechos de los demás.

La comunicación asertiva es una herramienta de comunicación personal que incrementa la capacidad de comunicar con eficacia, es una de las bases para establecer relaciones sociales sanas y respetuosas. Por eso, es fundamental empezar a trabajar esta habilidad desde edades tempranas, para inculcar el respeto hacia los demás y hacia sí mismos.

En la etapa de la infancia, enseñarles a los hijos sobre la asertividad resulta ser más sencillo, porque aprenden rápido y así pueden desarrollar un estilo de comunicación, que impacte positivamente en las emociones, fomentando la comprensión, el entendimiento y la buena sintonía entre las partes.

Entonces, es una habilidad imprescindible en el desarrollo socioemocional de los infantes, deben aprender esta habilidad para no dejarse llevar por los demás, para ser capaces de defender sus opiniones, gustos, e intereses, pero sin dañar o atacar a los demás.

Entre sus beneficios esta que les ayuda a ser responsables de sus actos, porque el respetar al otro también implica no culparle de nuestros fallos, respetarse a uno mismo favorece la responsabilidad con los propios actos, ya que nos hace asumir nuestras consecuencias.

4.8.4.2.3. Resolución de conflictos

Es la habilidad para analizar una situación, teniendo en cuenta necesidades y capacidades propias, las de los otros, las prioridades, los elementos objetivos, las distintas posibilidades y alternativas, para encontrar soluciones a los problemas surgidos. Requiere una buena capacidad para actuar de forma proactiva, controlando el tiempo, encontrando o sabiendo negociar las soluciones más apropiadas para cada caso, teniendo en cuenta las consecuencias a corto y largo plazo.

Al igual que los adultos, los niños también afrontan conflictos y hay que ayudarles a saber gestionarlos. En numerosas ocasiones, el problema no radica en el conflicto en sí, sino en la carencia de herramientas para gestionar la resolución de conflictos, lo que puede limitar el desarrollo de las habilidades sociales e incluso cognitivas.

Que desarrollen una manera para solucionar conflictos significa para el infante:

- Realizar un reconocimiento de sus emociones.
- Desarrollar su capacidad de empatía.
- Reforzar su autoestima.
- Sentir seguridad al enfrentarse a ciertas situaciones.
- Tomar decisiones.
- Estimular el pensamiento reflexivo y crítico.
- Desarrollar la creatividad.

La resolución de conflictos se basa en un proceso de mediación y de empatía, pero también se pueden destacar otros pasos que ayudan a resolverlos. Entre ellos:

- Identificar el conflicto: es importante que los niños identifiquen cuál es el problema que originó el conflicto y que sean capaces de expresarlo.
- Reconocer las emociones: es vital que reconozcan sus emociones y las identifiquen para poder solucionar el conflicto.
- Generar soluciones: La creatividad y la colaboración son claves para generar soluciones.
- Evaluar lo ocurrido: Reforzar los sentimientos positivos contribuirá a mantener el control emocional ante conflictos futuros.

4.8.4.2.4. Comunicación

El dialogo es una vía de comunicación verbal entre dos o más personas, que implica la transmisión de pensamientos o sentimientos, la comunicación en la primera infancia propicia nuevas formas de aprendizaje al compartir ideas y escuchar a otros, porque se crea confianza y relaciones positivas mediante la afirmación de la expresión y se evitan

conflictos.

La comunicación se enfatiza la relación con el otro, se privilegia la comprensión con el que se habla, no el entendimiento de lo que se dice. Dicha relación es imposible de ser pensada sin personalización, intimidad, empatía y confianza; que se da en función de una proximidad afectiva que se recrea desde una posición ética.

Según (Romeu, 2015). "Los seres humanos establecen relaciones con los demás por medio de interacciones que pueden calificarse como procesos sociales" (p.53). La comunicación es entonces, un proceso fundamental y determinante de toda relación social, es el mecanismo que regula y que, al fin y al cabo, hace posible la interacción entre las personas.

La función principal de la comunicación es mejorar las relaciones interpersonales mediante la mejora de la comprensión mutua. Además de otras funciones, como captarla atención, cautivar al interlocutor, convencer y realizar alguna acción

4.8.4.2.5. Empatía

Es la capacidad de percibir, compartir y comprender lo que otra persona puede sentir. Este concepto nació a principios del siglo pasado gracias al desarrollo de ciencias como la psicología o la sociología, donde se pretendía describir la capacidad de percibir la experiencia subjetiva de los demás.

Esta valiosa cualidad emocional posee dos componentes diferenciados; la afectiva (capacidad de responder con el sentimiento apropiado) y la cognitiva (capacidad de comprender el estado mental del otro). Ambos son de vital importancia para lograr un óptimo desarrollo psicosocial (sobre todo en las etapas de educación infantil).

Ponernos en el lugar del otro es un aspecto fundamental para lograr el bienestar personal y armonizar el cuerpo y la mente. De hecho, gracias a esta cualidad somos capaces de comprender a los demás y relacionarnos con ellos de forma satisfactoria. Y tiene los siguientes beneficios:

- Mejora la comunicación.

- Incrementa la sintonía emocional.
- Desarrolla el carisma.
- Disminuye la agresividad.
- Incremento de la satisfacción personal.

El ser humano es social por naturaleza, esto implica que nuestro comportamiento diario debe ser cooperativo en la mayor parte de las actividades que desarrollemos. La participación, el respeto mutuo y la aceptación son actitudes y conductas que debemos adquirir desde las edades más tempranas y para lograrlo, es fundamental desarrollar la empatía.

En la escuela es donde muchos niños comienzan a socializar con sus pares y tienen un contacto más profundo con el mundo exterior. Aquí nace la importancia del desarrollo de esta habilidad.

Es una habilidad que nos permite entender y compartir los sentimientos de los otros, su forma de pensar sin juzgar ni tener que estar de acuerdo con la otra persona.

Desarrollar la empatía puede ser una herramienta poderosa para fomentar la inclusión y la cultura de paz en la escuela, especialmente porque ayuda a que los estudiantes comprendan mejor las necesidades y circunstancias de los otros. La empatía contribuye a mejorar las relaciones sociales y aceptar que todos somos diferentes, y que son esas diferencias las que nos enriquecen.

4.8.4.2.6. Apego

El autor John Bowlby, consideraba la relación de apego del infante con el cuidador en la primera infancia como un elemento crítico para su supervivencia, desarrollo físico y emocional. Por este motivo, definió el apego como un “imperativo biológico” que se arraiga en una necesidad evolutiva.

Que actualmente nos permite explicar la naturaleza del vínculo emocional que se

establece entre el infante y sus cuidadores desde que nace, así como por qué las relaciones afectivas son tan importantes en nuestra experiencia como adultos.

Según Bowlby, el desarrollo del vínculo de apego a lo largo del primer año de vida es un proceso gradual que pasa por cuatro etapas:

- **Fase inicial de pre-apego (1-2 meses)**

El niño no discrimina a quien dirige los comportamientos de apego. La separación del cuidador primario puede no causar malestar, y el comportamiento de búsqueda de proximidad puede dirigirse a distintas personas disponibles.

- **Fase de instauración del apego (2-6 meses)**

El niño empieza a discriminar entre los cuidadores y responde a ellos de forma diferenciada, manifestando preferencias.

- **Fase de exploración activa y búsqueda de proximidad (alrededor de los 7 meses)**

El niño explora el entorno de forma más activa y es capaz de buscar la proximidad con cuidadores específicos. En este periodo es capaz de expresar completamente la búsqueda de proximidad y el comportamiento relacionado con la base segura. Por esta razón se empieza a combinar la preferencia por un cuidador con la protesta ante la separación de este.

- **Fase de la «relación corregida por los objetivos, alrededor de los 3 años**

En esta fase el vínculo de apego se consolida según un mayor nivel de sofisticación cognitiva del niño, negociando la proximidad a nivel psicológico o simbólico en lugar de solo físicamente.

Se considera que el objetivo del comportamiento de apego del infante no se reduce a la búsqueda de protección ante un peligro presente, sino también a asegurarse de la disponibilidad del cuidador, es decir, la valoración acerca de la disponibilidad afectiva percibida en el cuidador.

La idea de Bowlby era que el desarrollo sano se basa en que ambas partes disfruten de la relación de apego, tanto como progenitores como hijos.

El apego es clave en el desarrollo psicológico de un niño y en la formación de su personalidad porque:

- Es una necesidad del ser humano, tan importante como el comer o el respirar.
- La calidad del apego influye en su comportamiento y en su desarrollo futuro.
- Le da seguridad, autoestima, confianza, autonomía, efectividad para enfrentarse al mundo que le rodea.

4.8.4.2.6.1. Tipos de apego

Ainsworth y colaboradores (1978) definieron tres estilos de apego o modalidades de interacción con los demás basadas en las expectativas del niño acerca de la disponibilidad afectiva de sus cuidadores: estilo de apego seguro, estilo ansioso/ambivalente, estilo evitativo. Posteriormente, Main y Solomon (1990) añadieron un cuarto estilo: el apego desorganizado.

- **Apego seguro**

Este tipo de apego está caracterizado por la incondicionalidad: el niño sabe que su cuidador no va a fallarle. Se siente querido, aceptado y valorado. De acuerdo con Bowlby, este tipo de apego depende en gran medida de la constancia del cuidador en proporcionar cuidados y seguridad.

Debe tratarse de una persona atenta y preocupada por comunicarse con el recién nacido, no sólo interesada en cubrir las necesidades de limpieza y alimentación del bebé. Desde luego, el inconveniente es que esto supone una entrega casi total de parte del cuidador o cuidadora, lo cual puede resultar complicado para algunas personas.

Quiere decir que se da un acceso equilibrado a impulsos de exploración cuando los niños se sienten seguros y a buscar protección en la conexión con el cuidador cuando hay alguna dificultad. Las respuestas a la reunión con la madre/cuidador, más que la

separación, revela más acerca de la seguridad o inseguridad del apego en la díada cuidador niño. Los niños seguros, tras haber experimentado malestar por la separación, se demuestran seguros casi inmediatamente cuando reconectan con la madre, y rápidamente vuelven al juego.

- **Apego inseguro/evitativo**

Los niños con un apego de tipo evitativo han asumido que no pueden contar con sus cuidadores, lo cual les provoca sufrimiento. Se conoce como “evitativo” porque los bebés presentan distintas conductas de distanciamiento. Por ejemplo, no lloran cuando se separan de cuidador, se interesan sólo en sus juguetes y evitan contacto cercano.

Lo constante han sido conductas de sus cuidadores que no han generado suficiente seguridad, el menor desarrolla una autosuficiencia compulsiva con preferencia por la distancia emocional.

La despreocupación por la separación puede confundirse con seguridad, en distintos estudios se ha mostrado que en realidad estos niños presentan signos fisiológicos asociados al estrés, cuya activación perdura por más tiempo que los niños con un apego seguro. Estos menores viven sintiéndose poco queridos y valorados; muchas veces no expresan ni entienden las emociones de los demás y por lo mismo evitan las relaciones de intimidad.

En la edad adulta, se producen sentimientos de rechazo de la intimidad con otros y de dificultades de relación. Por ejemplo, las parejas de estas personas echan en falta más intimidad en la interacción.

Se observa que el niño no abandona la exploración y no parece afectado por la separación y retorno de la madre, su aparente falta de malestar puede ser malinterpretada como calma. La indiferencia superficial del niño evitativo, así como la posible ausencia de comportamiento de apego, puede reflejar una acomodación defensiva parecida al desapego que Bowlby había observado en niños de 2 y 3 años que habían sufrido separaciones forzosas de los padres.

La inhibición de la expresión emocional, la aversión al contacto físico y a la búsqueda cuando se produce son signos del tipo de maternidad que produce niños evitativos.

- **Apego inseguro/ ambivalente**

El apego ambivalente: los niños que se muestran enfadados y los que se muestran pasivos. En ambos casos, los niños se manifiestan demasiado preocupados por el paradero de la madre como para explorar libremente y ambos reaccionan a su partida con estrés intenso.

Los infantes considerados enfadados oscilan entre aperturas activas para la conexión con la madre y expresiones de rechazo.

Por otro lado, los infantes considerados pasivos parecen capaces sólo de acercamientos débiles o implícitos de consuelo, como si estuvieran demasiado abrumados para acercarse directamente a la madre.

- **Apego desorganizado**

Es una mezcla entre el apego ansioso y el evitativo en que el niño presenta comportamientos contradictorios e inadecuados. Hay quienes lo traducen en una carencia total de apego.

Lo constante en los cuidadores han sido conductas negligentes o inseguras. Se trata del extremo contrario al apego seguro. Casos de abandono temprano, cuya consecuencia en el niño es la pérdida de confianza en su cuidador o figura vincular, e incluso puede sentir constantemente miedo hacia ésta.

Los menores tienen tendencia a conductas explosivas, destrucción de juguetes, reacciones impulsivas, así como grandes dificultades para entenderse con sus cuidadores y con otras personas.

Evitan la intimidad, no han encontrado una forma de gestionar las emociones que esto les provoca, por lo que se genera un desbordamiento emocional de carácter negativo que impide la expresión de las emociones positivas.

De adultos suelen ser personas con alta carga de frustración e ira, no se sienten queridas y parece que rechacen las relaciones, si bien en el fondo son su mayor anhelo. En otros casos, este tipo de apego en adultos puede encontrarse en el fondo de las relaciones conflictivas constantes.

Es entonces, una clasificación alternativa a las propuestas anteriormente, donde la característica de la conducta del infante es segura, evitativa o ambivalentes.

El apego desorganizado aparece cuando la figura de apego se experimenta simultáneamente como base segura y como fuente de peligro, cuando el infante vivencia impulsos contradictorios de aproximación y evitación.

Los niños con este estilo de apego se muestran asustados, confusos, apáticos, desorganizados, buscan y rechazan al cuidador, no saben manejar la angustia ante la separación cuando la figura de apego no está presente.

Cuando la figura de apego regresa, el estado de desorganización perdura hasta derivar en la sobre excitación. Todo ello se relaciona con experiencias relacionales tempranas muy dolorosas y caóticas.

4.9. Relaciones interpersonales

Las relaciones interpersonales son definidas como los procesos de socialización de las personas, haciendo referencia al vínculo que existe entre dos o más personas basado en sentimientos, emociones, intereses, actividades sociales, entre otros. Este tipo de relación es esencial para la vida social y se da de diferentes formas en muchos escenarios cotidianos, como la familia, los amigos, el lugar de trabajo; donde dos o más personas tienen la oportunidad de comunicarse continuamente.

En la etapa de la infancia, las relaciones interpersonales se manifiestan en el cooperativismo, con relación a la convivencia, la solidaridad y liderazgo, los niños de preescolar y primeros años de estudio aprenden con facilidad nuevas conductas, habilidades e inicia la construcción de la personalidad.

Que los infantes desarrollen una relación interpersonal adecuada inicia desde el entorno

familiar, donde es importante la relación que tiene con sus padres debido a que comienza en esta etapa la inmersión en un mundo social en donde aparecen nuevas formas de aproximación, contacto y vínculo.

En el ámbito educativo, el establecer relaciones interpersonales fortalece la regulación de emociones en los infantes y fomenta la adopción de conductas pro-sociales en las que el juego desempeña un papel relevante por su potencial en el desarrollo de potencialidades.

4.10. Rendimiento académico

Los estilos de crianza pueden influir en varios aspectos de la experiencia educativa escolar de un infante. Mencionando las siguientes:

- **Disciplina y comportamiento en el aula:** Los niños criados en un ambiente autoritario pueden estar más acostumbrados a seguir reglas estrictas y obedecer la autoridad, lo que puede traducirse en un comportamiento más disciplinado en el aula. Por otro lado, los niños criados en un ambiente permisivo pueden tener más dificultades para seguir reglas y límites en el entorno escolar.
- **Relaciones con los maestros:** Los estilos de crianza que fomentan una comunicación abierta y respetuosa entre padres e hijos pueden influir en la forma en que los niños se relacionan con sus maestros. Los niños que están acostumbrados a expresar sus pensamientos y sentimientos en casa pueden sentirse más cómodos comunicándose con sus maestros y buscando ayuda cuando la necesiten.
- **Motivación y rendimiento académico:** Los estilos de crianza que promueven una autoestima saludable y la autonomía pueden contribuir positivamente al rendimiento académico. Los niños que se sienten seguros de sí mismos y que han aprendido a establecer metas y trabajar de manera independiente pueden estar más motivados para tener éxito en la escuela.
- **Habilidades sociales:** Los estilos de crianza que enfatizan la importancia de las habilidades sociales y emocionales pueden ayudar a los niños a relacionarse mejor

con sus compañeros en el entorno escolar. Los niños que han aprendido a compartir, a colaborar y a resolver conflictos de manera constructiva en casa pueden tener más éxito en sus relaciones con sus compañeros en la escuela.

- **Resiliencia:** Los estilos de crianza que enseñan a los niños a enfrentar desafíos y a superar obstáculos pueden ayudarlos a desarrollar resiliencia, lo que puede ser especialmente importante en el entorno escolar. Los niños que han aprendido a ser perseverantes y a mantener una actitud positiva frente a los desafíos pueden ser más capaces de adaptarse y prosperar en la escuela.

En resumen, los estilos de crianza pueden tener un impacto significativo en la forma en que los niños se desempeñan en la escuela, desde su comportamiento en el aula hasta su motivación y rendimiento académico, así como sus habilidades sociales y su capacidad para enfrentar desafíos y superar obstáculos.

4.11. Factores de riesgo en el desarrollo socioafectivo

4.11.1. Retraimiento social – pasividad

El retraimiento social, produce infantes no asertivos, a los cuales podemos describir como socialmente retraídos, aislados, tímidos, pasivos y letárgicos. El comportamiento pasivo quebranta los propios derechos del sujeto al fracasar en la expresión de sus propios sentimientos, necesidades y opiniones. Las respuestas pasivas pueden evocar sentimientos de insuficiencia, depresión e incompetencia.

Los infantes no asertivos pueden permitir que los demás amenacen sus propios deseos, sentimientos y pensamientos personales, lo cual les lleva a adoptar una actitud de pedir disculpas, de pasar inadvertidos, puede encontrar las situaciones sociales aversivas.

En el contexto educativo, se da la interacción con los compañeros, y esta debe ser recíproca, los infantes retraídos evocan menos respuestas sociales positivas en los demás, y como resultado se da un bajo nivel de contacto social.

Es así, que el comportamiento social pasivo se ha correlacionado con una diversidad de procesos mal adaptativos. De forma similar, los infantes que manifiestan unos deficitarios repertorios sociales tienden, en la vida adulta, a presentar alguna psicopatología.

4.11.2. Agresión social - agresividad

Se presenta un extremo diferente en el panorama de los déficits sociales se encuentran los infantes que presentan excesos conductuales. Que se caracterizan por un comportamiento agresivo, no son cooperativos, tienen un comportamiento hacia el exterior conocido como el "acting out", se comportan de una manera que resulta desagradable para los demás.

Se evidencia un comportamiento agresivo, que hace uso de la fuerza física, psicológica o emocional, conduce a la violación de los derechos y sentimientos de los demás.

Alberti y Emmons (1974) afirman que:

El comportamiento agresivo da como resultado una "degradación" del receptor". Le han sido negados sus derechos, se siente herido, a la defensiva y humillado. Naturalmente, no ha alcanzado sus objetivos en la interacción. Si bien la persona agresiva puede lograr su objetivo, también puede generar odio y frustración, que más tarde repercutirán en el a modo de venganza (p.91).

Lo que quiere decir que, el comportamiento agresivo que presentan estos infantes proviene de las experiencias vividas y si fueron cubiertas sus necesidades, porque se evidencia que su adaptación conductual es inmadura y no parece que hayan aprendido las habilidades sociales clave, necesarias para iniciar y mantener relaciones sociales positivas con los demás.

En resumen, tanto el infante agresivo como el pasivo manifiestan trastornos conductuales relacionados con su incapacidad para actuar de forma efectiva y apropiada en su medio social. La felicidad presente y futura de estos dos tipos de infantes depende de la atención que se le brinde y la oportunidad de vivir experiencias enriquecedoras para su infancia, y éste pueda desarrollar habilidades sociales que le permitan interactuar y relacionarse con los demás de manera efectiva y satisfactoria.

CAPITULO V METODOLOGÍA

5.1. Tipo de investigación

La presente monografía es una investigación documental, debido a que es un procedimiento sistemático de indagación, recolección, organización y análisis de datos e información a partir de su ubicación en torno a un tema determinado (Morales, 2023, p.2), permitiendo generar conocimientos a partir del análisis de datos que fueron recolectados y posteriormente analizados de distintas fuentes bibliográficas (consultadas con anterioridad).

5.2. Método de investigación

El tipo de la investigación es de carácter documental, por consiguiente, la presente monografía es guiada bajo los métodos lógicos, y entre éstos se encuentra el método analítico, porque se parte del análisis de teorías sobre los estilos de crianza para poder identificar la incidencia que tienen en la formación de las habilidades sociales en la etapa de la infancia.

Según Abad (2009) en el método analítico “Se distinguen los elementos de un fenómeno y se procede a revisar ordenadamente cada uno de ellos por separado (...) es necesario para la fase de revisión de la literatura en la interpretación de información y en el análisis de datos” (p.94).

En la investigación se recopiló información teórica sobre los aportes de los estilos de crianza, entonces, se opta por estudiar los elementos de un todo y además se revisa de manera ordenada cada uno de ellos de forma individual para descubrir los elementos que componen el estudio; diferenciando los estilos de crianza, los beneficios y perjuicios que tiene cada uno de ellos, las consecuencias que se evidencian al implementar dichos estilos, características y finalmente la relación que tienen con la adquisición de habilidades sociales en la etapa de la infancia.

5.3. Técnicas e instrumentos de revisión documental y/o técnicas e instrumentos de recopilación de datos

5.3.1. Técnicas

- **Técnica documental**

Según Fideas Arias (2006), “la investigación documental es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, críticas e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales”. Este tipo de técnica depende de la información que se seleccione para la presente investigación, que sea relevante y fidedigna para poder cumplir los objetivos planteados.

Permitiendo recopilar información secundaria para exponer las teorías que sustentan el estudio sobre “Estilos de crianza” y “Habilidades sociales”, debido a que luego de la recopilación documental, se recurre a un análisis de sus contenidos; bajo una lectura crítica cuidando de ofrecer un juicio de valor y haciendo un análisis profundo de cada texto u otro para llegar a nuevas conclusiones o inferencias.

5.3.2. Instrumentos de recopilación de datos

- **Fichas bibliográficas**

Son fichas pequeñas destinadas a anotar únicamente los datos de un libro o artículo, corresponde a un documento breve que contiene la información clave o sustancial de un texto utilizado en una investigación, pudiendo referirse así a un artículo, libro o capítulos y la finalidad es de ser útiles a la presente investigación porque en éstas se localizan fuentes de información encontradas a lo largo de la investigación.

Ayudan a mantener un registro organizado y accesible en relación a las fuentes utilizadas en el proceso de investigación, facilitando así también, la bibliografía. En estas fichas se anotan datos editoriales como: autor, título, nombre de la editorial, número de páginas, entre otros.

CAPITULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. Conclusiones

Para finalizar con la presente monografía, se considera que los estilos de crianza juegan un papel fundamental en la formación de habilidades sociales en la infancia. Los estilos de crianza que los padres o cuidadores adoptan pueden influir de manera significativa en el desarrollo y la adquisición de habilidades sociales en los infantes.

Mencionar que se cumplió con el objetivo general planteado en la monografía, que es describir el impacto que tienen los estilos de crianza en la formación de las habilidades sociales en la etapa de la infancia, tomando en cuenta también los objetivos específicos que sirvieron de guía para poder concluir con el presente trabajo.

Respecto a los objetivos específicos planteados anteriormente, se logró identificar la importancia del estilo de crianza en la familia partiendo de la revisión bibliográfica sobre los estilos de crianza, posterior a eso se definen los estilos existentes actualmente que son el democrático, autoritario, permisivo y negligente.

Así, también la influencia que tienen los estilos de crianza en los diferentes aspectos de la vida del infante, donde se pudo determinar la influencia que tiene sobre el desarrollo de habilidades sociales en la etapa de la infancia, ya que se evidencio que el estilo de crianza democrático es el que las familias optan por aplicar en el hogar, debido a que permite el desarrollo de habilidades y potencia un desarrollo óptimo en la etapa de la infancia; evidenciando las consecuencias que tienen en la adquisición de habilidades sociales los demás estilos de crianza.

También, se señala el estilo de crianza predominante en las familias que interviene en la formación integral del infante, siendo este el estilo democrático; lo que sugiere que tiene un impacto significativo en el desarrollo integral del infante.

Sobre los estilos de crianza, se menciona que existen diferentes factores como sociales, biológicos y educativos.

Para determinar la incidencia se indago acerca de las habilidades sociales en la etapa de

la infancia, en primer lugar, se identificó las habilidades sociales que adquieren los infantes en la etapa de la infancia, considerando las etapas del desarrollo infantil por las cuales pasa el infante, respecto a la interacción social y con el ambiente.

Se logró indicar de manera satisfactoria las habilidades sociales que se desarrollan dentro del seno familiar, cuando promueven o aplican un determinado estilo de crianza.

Por último, el objetivo de determinar qué estilo de crianza tiene mayor impacto al promover el desarrollo de habilidades sociales óptimas en la etapa de la infancia, resulta ser el estilo democrático porque genera un mayor desarrollo de las habilidades sociales, considerando que se trabaja en la etapa de la infancia que significa “los primeros pasos” de todo infante. Identificando factores como la comunicación familiar, el afecto parental y el establecimiento de límites; que a pesar de los años son factores que se siguen tomando en cuenta para poder establecer el “estilo de crianza” adecuado dentro de la familia.

Los estilos de crianza son los factores determinantes en la conducta y la personalidad del ser humano.

Los estilos de crianza si bien son formas de vida de un grupo de personas, éstas no están sustentadas por un hecho educativo, sino que se dan de acuerdo a sus experiencias.

En síntesis, es importante destacar que estas conclusiones pueden variar según el contexto cultural, familiar y otros factores individuales.

Además, la crianza es un proceso complejo y multidimensional, por lo que es necesario considerar otros aspectos y variables para comprender completamente cómo los estilos de crianza influyen en el desarrollo de habilidades sociales en la infancia.

6.2. Recomendaciones

Es necesario precisar algunas recomendaciones dirigidas a las familias y/o parejas que llegaran a convertirse en familias:

- Se recomienda que antes de decidir por un estilo de crianza, los progenitores o cuidadores deberán de comprender cuál es el sentido y el significado de familia que quieren formar

- Antes de concebir un estilo de crianza, ambos progenitores deben hacer un compromiso para mejorar las relaciones personales e interpersonales de la familia, basados en la ética y la moralidad.
- Respecto a los estilos de crianza es necesario que los padres y progenitores reciban un curso de asesoramiento y capacitación, a través de la unidad de psicopedagogía con la finalidad de reorientar la actividad doméstica que realizan.
- Se debe no solo capacitar, sino crear una cultura de un estilo de crianza que garantice la armonía, el respeto y la dignidad de las familias.
- Se debe tomar conciencia sobre las relaciones que se dan en su hogar, identificando las que son poco sanas y generan consecuencias negativas al infante, y puedan cambiar la situación de acuerdo a la visión de tipo de familia que quieren ser y qué esperan de sus hijos.
- Gestionar programas de sensibilización y contención a familiares que sean primerizos o que tengan problemas en cómo educar o criar a sus hijos, orientadas a fortalecer los estilos de crianza.

Y las siguientes recomendaciones a futuros investigadores:

- Desarrollar más investigaciones sobre la incidencia del estilo de crianza que se da en el hogar, considerando así en la investigación los diferentes factores como económicos, laborales, sociales y culturales. Ya que ofrecerá una visión más holística sobre la incidencia de ésta en la etapa de la infancia.
- Entender que las habilidades sociales no deben estar orientadas solo a los progenitores, sino también, debieran estar orientadas a las nuevas y futuras generaciones entre adolescentes, jóvenes y adultos en etapa temprana; porque son ellos quienes van a concretizar el estilo de crianza con su pareja.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Arias, F. G. (2012). El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. 6ta. Fidiás G. Arias
- Ainsworth, M. D. S. (1969). Relaciones de objeto, dependencia y apego: una revisión teórica de la relación bebé-madre. *Desarrollo infantil*, 969-1025.
- Bandura, A. (1987) *Pensamiento y Acción. Fundamentos Sociales*. Ediciones Martínez roca, S.A.
- Barber, BK (1996). Control psicológico parental: revisando un constructo descuidado. *Desarrollo Infantil*, 67, 3296-3319.
- Berger, K.S. (2007). *Psicología del desarrollo: Infancia y adolescencia*. Madrid: Panamericana.
- Boivin M. El Origen de los Problemas de Relaciones entre Pares en la Primera Infancia y sus Impactos en la Adaptación Psicosocial y el Desarrollo Infantil. En: Tremblay RE, Boivin M, Peters RDeV, eds. Boivin M, ed.tema. *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia* [en línea]. <https://www.encyclopedia-infantes.com/relaciones-entre-pares/segun-los-expertos/el-origen-de-los-problemas-de-relaciones-entre-pares-en-la>. Publicado: Marzo 2005 (Inglés). Consultado el 25 de junio de 2023.
- BOLIVIA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. 2011A. Sistema Educativo plurinacional. Ley de la Educación N° 070 “Avelino Siñani y Elizardo Pérez”. Cuaderno de Formación Continua. Tarija: Unidad Especializada de Formación Continua.
- Caballo, V. (1993). Relaciones entre diversas medidas conductuales y de autoinforme de las habilidades sociales. *Psicología Conductual*, 1, 73-99.
- Calderón, R. 1994. La deuda social de los liberales principios de siglo: una aproximación a la educación elemental entre 1900 y 1910. *Data* 5, 53-83.

- Contreras, M., & Talavera, M. L. 2004. Examen parcial. La reforma educativa boliviana 1992-2002. La Paz: Programa de Investigación Estratégica en Bolivia.
- Darling, N., & Steinberg, L.(1993). Estilos de crianza como contexto: un modelo integrador. Boletín Psicológico, 113, 487-496
- Díaz, C. A. (30 de abril de 2016). Diario El Deber. Obtenido de <https://social.shorthand.com/diarioeldeber/3yqSxFjNZc/el-trabajador-boliviano.html#:~:text=Seg%C3%BAAn%20los%20mismos%20datos%2C%20el%20aborados,41%2C5%25%20es%20asalariado>
- Figueroa, C. (2020). Crianza positiva. Guanajuato: Fundación America por la Infancia.
- Feldman, R.S. (2007). Desarrollo psicológico a través de la vida. México: Prentice-Hall.
- Guatrochi, M. (2020). Nuevas configuraciones familiares: tipos de familia, funciones y estructura familiar. Revista REDES, (41), 11–18. Recuperado a partir de <https://www.redesdigital.com/index.php/redes/article/view/44>
- Garrido-Rojas, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional.
- Gallego, A.; Álvarez, M.; Arboleda, C.; Correa, D. y Rey, N. (2022). Prácticas de crianza y estilos parentales: contextos sociales y retos para la Administración Pública. Administración & Desarrollo, 52(2), 182-202. <https://doi.org/10.22431/25005227.vol52n2.10>
- Implicaciones para la salud. 38, 3, 493-507. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/805/80538304.pdf>
- Harnecker, M. (1972). Clases sociales y lucha de clases. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 1-43.
- Lucci, M. A. (2006). La propuesta de Vygotsky: La psicología Socio Histórica.

Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado, 1-11.

- Marilyn, H. C. (2019). Wong. Enfermería Pediátrica (10.a ed.). Elsevier España,S.L.U.
- Mercado, S. (2000). Modos de crianza de padres de familia que inciden en la formación de habilidades sociales de sus hijos. [Tesis de grado presentada a la carrera de Psicología]. Universidad Mayor de San Andrés.
- Mora Antó, A., Córdoba Andrade, L., Bedoya Urrego, Á. ., & Verdugo, M. Á. (2007). Características de la calidad de vida en familias con un adulto con discapacidad intelectual (DiF)/Rm en la ciudad de Cali, Colombia. Diversitas: Perspectivas en Psicología , 3 (1), 37-54
- NeuronUP. (2022, March 31). Habilidades Sociales: Definición, Tipos y Ejercicios para trabajarlas. NeuronUP. <https://www.neuronup.com/actividades-de-neurorrehabilitacion/actividades-para-habilidades-sociales/habilidades-sociales-definicion-tipos-ejercicios-y-ejemplos/>
- Organización de los Estados Americanos, (2010). PRIMERA INFANCIA: Una mirada desde la neuroeducación. Lima: Cerebrum.
- Papalia, D.E., Olds, S.W. y Feldman, R.S. (2001). Desarrollo humano. Bogotá: McGraw Hill.
- Quintero, Á. (2007). Diccionario especializado en familia y género. BuenosAires, México: Lumen Humanitas, Universidad de Antioquia
- Rohner, R.P. (1975). Me aman, no me aman: un estudio mundial de los efectos de la aceptación-rechazo de los padres. Nuevo refugio, CT: HRAF.
- Romeu, V. L. (2015). Hacia una teoría personalista de la comunicación interpersonal. Revista especializada en periodismo y comunicación, Vol. 1, N.º48 pp. 188-198.

- Ruiz, C. R. (19 de enero de 2023). Educapeques. Obtenido de <https://www.educapeques.com/escuela-de-padres/ensenar-a-los-ninos-y-ninas-a-dar-las-gracias.html#:~:text=Dar%20las%20gracias%20es%20un,el%20otro%20hace%20por%20nosotros.>
- Unicef. (2021). Guía para la crianza de niñas, niños y adolescentes desde el amor y el buen trato. Guatemala: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Vázquez, S. (9 de Diciembre de 2021). GoStudent. Obtenido de <https://insights.gostudent.org/es/diana-baumrind-teoria-estilos-de-crianza#:~:text=La%20teor%C3%ADa%20de%20Diana%20Baumrind,-A%20trav%C3%A9s%20de&text=Bas%C3%A1ndose%20en%20sus%20investigaciones%20para,%3A%20autoritario%2C%20permisivo%20y%20democr%C3%>

ANEXOS

Anexo 1

Fichas bibliográficas

Es una investigación documental que tiene como objetivo identificar las fuentes de información empleadas en la siguiente monografía.

Ficha N°1

NOMBRE DEL DOCUMENTO	Revisión teórica de los estilos de crianza parental	
INSTITUCION / EDITORIAL	Universidad Continental	
AUTOR (ES)	Richard R. Rafael García, Susana Castañeda Bermejo	
ANTECEDENTES DEL TEMA	Se parte de la discusión sobre la importancia de la crianza y la afectación que tiene éste sobre las competencias de los niños paralizado con el mundo.	
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	OBJETIVO GENERAL	HIPÓTESIS
	Conocer y proporcionar conceptos útiles en el área del conocimiento sobre la crianza.	No cuenta por el tipo de investigación (descriptiva).
CONCEPTOS ABORDADOS	Estilos de crianza, crianza autoritaria, crianza permisiva, crianza democrática.	

<p>APORTE DE LA INVESTIGACION</p>	<p>Se investigó sobre las perspectivas de autores que investigaron sobre los estilos parentales de crianza, identificando diferencias y similitudes considerando diferentes poblaciones en las cuales se realizó cada investigación. Donde presentan los resultados de cada investigación y aportes que dejan al momento de identificar cada estilo de crianza parental. La definición que tiene cada estilo parental fue tomada en cuenta en diferentes épocas, considerando que mientras más avances hayen el mundo, se van dando diferencias en cada generación sobre como son criados (educados) cada niño y niña.</p>
<p>RESULTADOS DE LA INVESTIGACION</p>	<p>Al estudiar dichas investigaciones realizada por los autores citados en el documento, con poblaciones reales y aplicando metodologías adecuadas y que cumplieran con los objetivos planteados, se concluye que el resultado que se presenta es fidedigno y tiene validez para poder sacar conclusiones sobre el tema abordado.</p>
<p>CONCLUSIONES</p>	<p>Esta revisión teórica se identificaron categorías menos estudiadas, como el estilo parental ambivalente, y se plantearon nuevas interrogantes de análisis, las cuales son esenciales para la comprensión posterior de las diversas aristas que el tema en estudio podría plantear en el futuro.</p>
<p style="text-align: center;">ANALISIS DEL TRABAJO</p>	
<p>ANALISIS DE LA INVESTIGACION</p>	<p>La revisión teórica presentada demuestra que se tiene diferencias en los resultados considerando que varía de acuerdo a la población con la que se quiera trabajar, del contexto y lugar de residencia que tienen estos y por último la actualización de términos que se tiene.</p>
<p>FUENTE:</p>	<p>Elaboración propia, basada en el trabajo de investigación de Rafael, R. R. G., Bermejo, R. R. (2021). Revisión teórica de los estilos de crianza parental. Lima: Universidad Continental.</p>

Ficha N°2

NOMBRE DEL DOCUMENTO	Padres y desarrollo de los hijos: Práctica de crianza	
INSTITUCIÓN / EDITORIAL	Universidad Austral de Chile	
AUTOR (ES)	María Aurelia Ramírez	
ANTECEDENTES DEL TEMA	Parte sobre las prácticas educativas de los padres, que pueden estar determinadas por una serie de factores que se dividen en tres grupos. Un primer grupo relacionado con el niño: edad y características de personalidad. Un segundo grupo relativo a los padres: experiencia previa como hijos y como padres. Un tercer grupo relacionado con la situación en la que se lleva a cabo la interacción: características físicas de la vivienda y contexto histórico.	
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	OBJETIVO GENERAL	HIPÓTESIS
	Presentar el papel importante que desempeñan las prácticas de crianza, dentro de la educación familiar, por su contribución al desarrollo de los hijos.	No cuenta por el tipo de investigación (descriptiva).
CONCEPTOS ABORDADOS	Prácticas de crianza, estilos educativos, conducta de los hijos, ideologías, desarrollo social y afectivo.	

<p>APORTE DE LA INVESTIGACION</p>	<p>Investiga las estrategias de socialización que tienen los padres consus hijos, y hace una revisión sobre los estudios de prácticas y los modos de los padres de controlar la conducta de sus hijos, resaltando que este estilo de crianza que los padres optan por ejercer en su hogar para educar a sus hijos, es lo que los diferenciade los demás padres de familia.</p> <p>Así también, hace referencia a los factores que se dan dentro delhogar o que pueden ser también factores externos que inciden enestas diferencias</p>
<p>RESULTADOS DE LA INVESTIGACION</p>	<p>En los resultados de la investigación, denota primero que las perspectivas de las prácticas de crianza varían de acuerdo a las culturas y condicione de vida de cada familia, entendiéndolo quecada familia es un mundo y claro, es diferente de otros.</p> <p>Tomando en cuenta que los resultados y la elección por parte de los padres al momento de optar por aplicar un estilo de crianza, varían por el ámbito ecológico y sistémico del proceso evolutivo, en donde los determinantes culturales, sociales y familiares moldean los contextos concretos en los que el niño o niña se desarrolla y socializan.</p>
<p>CONCLUSIONES</p>	<p>Es importante conocer que hay determinantes culturales, sociales y familiares moldean los contextos concretos en que los niños se desarrollan y se socializan. Que ejercen un efecto moldeador sobrelas ideas de los padres y, por tanto, influyen en la configuración del estilo educativo familiar están las experiencias concretas de estimulación y socialización.</p>
<p>ANALISIS DEL TRABAJO</p>	

**ANÁLISIS DE
LA
INVESTIGACIÓN**

En la presente investigación se resalta la necesidad de enfatizar en la educación familiar, en la validez de las prácticas de crianza positivas y en la prevención de prácticas de crianza negativas que impliquen cualquier forma de abuso hacia los niños o niñas.

Donde expone cuáles son las características principales de cada estilo y así también la consecuencia que ocasiona en el desarrollo integral del niño y niña, demostrando y diferenciando entre estilos negativos para lograr este desarrollo y así también los estilos positivos, que si bien demuestran algunas limitantes pueden favorecer al desarrollo de los niños al momento de sociabilizar con su entorno que le rodea.

FUENTE:

Elaboración propia, basada en Ramírez, M. A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: Prácticas de crianza. ESTUDIOS PEDAGÓGICOS, págs. 1-12.

Ficha N°3

NOMBRE DEL DOCUMENTO	Estilos de crianza entre padre y madre. Perspectiva del hijo.	
INSTITUCION / EDITORIAL	Universidad Autónoma de Ciudad Juárez	
AUTOR (ES)	Claudia V. Sánchez Adame, Lilia S. García Carmona, Nadia Vega Villanueva	
ANTECEDENTES DEL TEMA	Los padres poseen diferentes formas de llevar a cabo su papel disciplinario y formativo abordado como Estilo Educativo Parental a aquellas actitudes y comportamientos que los padres o las madres ejercen en los hijos en las diferentes situaciones que viven, causando un gran impacto emocional en la forma en que se relacionan entre ellos.	
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	OBJETIVO GENERAL	HIPÓTESIS
	Comparar los Estilos de Crianza del padre y la madre desde la perspectiva de sus hijos/as entre 8 y 12 años de edad cronológica, que presentan comportamiento agresivo en la escuela, provenientes de entornos familiares violentos en Ciudad Juárez, Chihuahua.	No cuenta por el tipo de investigación (descriptiva).
CONCEPTOS ABORDADOS	Estilos de crianza, padres, niños, conducta agresiva, ambiente familiar violento	

<p>APORTE DE LA INVESTIGACION</p>	<p>La investigación se centra en comparar los estilos de crianza del padre y la madre desde la perspectiva de sus hijos, y tienen la particularidad de que los hijos tienen problemas de conducta en la escuela; donde se indaga los factores que llevan a los padres a impartir cierto estilo de crianza, factores como la edad, orden de nacimiento, personalidad, experiencias previas, nivel educativo y las expectativas que éstos tienen para sus hijos.</p>
<p>RESULTADOS DE LA INVESTIGACION</p>	<p>En la investigación se logra encontrar estilos de crianza deficientes, donde la educación que se les brinda no está clara y genera conductas negativas en sus hijos, entre otras consecuencias.</p> <p>El principal rol que tienen los estilos de crianza según la investigación es a partir de la interacción con su entorno familiar, donde dicha formación debiera permitir a los niños y niñas tener una vida funcional en su vida adulta, en ámbitos físicos, sociales y mentalmente.</p> <p>También se encuentran efectos significativos en el ajuste emocional percibido por los hijos.</p>
<p>CONCLUSIONES</p>	<p>Se identifica que los padres utilizan todos los Estilos de Crianza en la formación de sus hijos, mostrando una implicación parental moderada con mayor presencia; altos niveles de disciplina inconsistente; muy pobre supervisión; y la crianza positiva entre mala y moderada y altos niveles de castigo corporal.</p>
<p>ANALISIS DEL TRABAJO</p>	
<p>ANALISIS DE LA INVESTIGACION</p>	<p>Al comparar los estilos de crianza que tienen por separado padre y madre, se observan los mismos niveles de comportamiento en los estilos de disciplina inconsciente, pobre supervisión y castigo corporal en el peor de los casos. Para poder generar en su hijo un desarrollo óptimo en las áreas cognitiva, social, afectiva y del lenguaje; ambos padres deben estar de acuerdo en qué estilo de crianza optaran por ejercer en el hogar, para poder contribuir en el desarrollo óptimo del niño.</p>

FUENTE:	Elaboración propia, basada en Claudia V. Sánchez Adame, Lilia S. García Carmona, Nadia Vega Villanueva (2019). Estilos de crianza entre padre y madre. Perspectiva del hijo. Revista de psicología y Ciencias del comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales., 1-20
----------------	---

Ficha N°4

NOMBRE DEL DOCUMENTO	Modos de crianza de padres de familia que inciden en la formación de habilidades sociales de sus hijos	
INSTITUCIÓN / EDITORIAL	Universidad Mayor de San Andrés	
AUTOR (ES)	Sandra Gabriela Mercado Illanes	
ANTECEDENTES DEL TEMA	La identificación de porque hay personas muy hábiles socialmente, mientras que otras tengan grandes dificultades para entablarlas y mantenerlas. Al hablar del origen de estas, se debe hacer referencia, al espacio de las primeras interacciones sociales del sujeto, que es la "familia".	
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	OBJETIVO GENERAL	HIPÓTESIS
Uno de los problemas que aquejan al ser humano y que interfieren enormemente en el normal desarrollo de su vida, son los problemas interpersonales.	Identificar la forma en la que la percepción y la representación de los Cuatro Modos de Crianza postulados inciden en la formación de Habilidades Sociales en niños de 9 a 10 años de edad.	Las habilidades sociales infantiles están estrechamente relacionadas con la adaptación social presente y futura.
CONCEPTOS ABORDADOS	Sociabilidad en la niñez, modos de crianza, actitudes relacionales, habilidades sociales.	

<p>APORTE DE LA INVESTIGACION</p>	<p>Ocuparse de la adquisición de habilidades sociales, para que los sujetos sean capaces de manejar de forma adecuada, sentimientos de fastidio, oposición, ternura, amistad, amor y afecto, así como alternativas a la agresión y como una forma de encarar el estrés. Lo que le permitirá al sujeto generar repertorios conductuales pro sociales, ofreciéndole una alternativa para su desarrollo personal y social.</p> <p>Cuando existen deficiencias a nivel relacional por la carencia de conductas asertivas, estas se hacen manifiestas en la inseguridad, la dificultad para relacionarse con los demás, hacer prevalecer los derechos, entre otros.</p>
<p>RESULTADOS DE LA INVESTIGACION</p>	<p>Se observa la existencia de significativas e importantes diferencias, entre ambos grupos, sujetos con Tendencia a la inasertividad y sujetos con tendencia a la asertividad, en cuanto a las variables de crianza estudiadas, considerando los factores internos y externos que se presentan en cada familia.</p>
<p>CONCLUSIONES</p>	<p>La percepción y la representación de cada uno de los modos de crianza estudiados, incide de manera distinta en la formación de habilidades sociales, demostrando diferentes consecuencias en el modo de accionar de los niños y niñas.</p>
<p>ANALISIS DEL TRABAJO</p>	
<p>ANALISIS DE LA INVESTIGACION</p>	<p>Se considera en todas las etapas de la vida dar información acerca de la importancia de las habilidades sociales y de la competencia social en la interacción. Iniciando en centros educativos destinados al desarrollo personal-social, de cada individuo. Para que el individuo sea más hábil en el manejo de situaciones cotidianas, además de conducirlo a una práctica más beneficiosa de las relaciones humanas y sociales.</p>
<p>FUENTE:</p>	<p>Mercado, S. (2000). Modos de crianza de padres de familia que inciden en la formación de habilidades sociales de sus hijos. [Tesis de grado presentada a la carrera de Psicología]. Universidad Mayor de San Andrés</p>

Anexo 2

Estilos de crianza

